

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

Two articles

REEL 4 FOLDER 13

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

**CENTRO DE
INVESTIGACIONES
HISTORICAS DE LOS
MOVIMIENTOS ARMADOS,
A.C.**

COMITE DE ENLACE LC23

Seguramente la Liga se encuentra en los peores momentos de su historia.

La Dirección Nacional, disuelta, los más destacados dirigentes prisioneros o muertos, el trabajo en las masas replegado, la edición de Madera suspendida. Decenas de infra, materiales y máquinas de impresión, armas, dinero, archivos, documentos, caídos en manos de la burguesía o simplemente perdidos ante los consecutivos golpes represivos que van de septiembre de 1981 a enero de 1982, y por último, la mayoría de los organismos y militantes, aislados unos de otros y sin siquiera conocerse, las relaciones rotas o dispersas, etc. etc. etc.

En esta grave situación se inscribe la lucha ideológica en el interior de la organización, en la cual se destacan 2 posiciones. Una, que rechaza las posiciones fundamentales de la LC. La otra, que por el contrario, en lo fundamental las reivindica. Los militantes organizados en lo que denominamos Comisión de Enlace, defendemos la segunda posición.

Según el plan original, el presente documento debía constar de tres partes. La primera consistía en una exposición de las tesis centrales del manifiesto. La segunda una exposición de nuestras discrepancias con Oseas en el manifiesto y la tercera una crítica a la "crítica del manifiesto elaborada por la Coordinación Obrera.

Sin embargo la primera parte ha sido suprimida, ya que en la práctica vimos que resumir las tesis centrales del manifiesto equivalía casi a reproducirlas y que era imposible sintetizarlo sin incurrir en mutilaciones. Así que desistimos de nuestro intento, a cambio de lo cual publicaremos próximamente una nueva edición del manifiesto, y que nos parece más importante, publicaremos un proyecto de programa para su discusión y posterior publicación masiva.

Así las cosas, la primera parte viene a resumir nuestras divergencias con el manifiesto, con el cual en lo fundamental estamos de acuerdo. En este capítulo, todo lo que no

criticamos explícitamente debe tomarse como una aceptación en lo fundamental del contenido político de lo planteado por Oseas. Aún cuando posiblemente tengamos discrepancias en la forma en que se plantea.

Lo que corresponde al segundo capítulo, resume sólo las divergencias fundamentales con el documento "Crítica al Manifiesto", con el cual, en general no estamos de acuerdo. Es cierto que en él hay algunos planteamientos correctos, el problema es que en lo fundamental no coincidimos, y en la mayoría de lo secundario tampoco, o, no nos parece la forma en que han sido planteados. Y no sólo estamos en contra de lo que el documento expresa, sino de lo que en él dejan de decir. No tocar para nada el problema concreto de la construcción del partido, de la creación de un aparato político y técnico para que Madera vuelva a la luz, olvidarse de que la orga tiene el compromiso de publicar su Programa que desde 1973 está en proyecto, es olvidarse de las tareas mínimas de cualquier militante, es aceptar en los hechos que la Liga Comunista 23 de Septiembre ha sido aniquilada, y, esto es para nosotros una divergencia fundamental.

No obstante debemos reconocer que el documento "Crítica al Manifiesto" tiene el mérito de haber demostrado que la lucha ideológica es una necesidad, que el deslinde de posiciones al interior de la organización es una tarea urgente.

Es nuestra obligación aclarar que estamos firmemente convencidos que la "crítica" no representa un esfuerzo consciente de la totalidad de los compas aglutinados en torno a la Coordinación Obrera. Sin embargo, dicho documento nos fue presentado como un documento avalado por el colectivo de la Coordinación Obrera, y no tenemos derecho a negar que formalmente así es, a no ser que se nos aclare lo contrario, por lo tanto, formalmente nuestra crítica está dirigida contra la entidad que formalmente avala el documento, aunque esencialmente lo está contra la parte de la CO que promueve esas posiciones.

Pese a nuestro casi analfabetismo político, creemos que el presente documento debe ser estudiado por todos los compas de la organización y que todos deben pronunciarse en torno a este documento y a la "crítica" y el "manifiesto" para lo cual es necesario el estudio de los tres documentos.

Por último queremos pedir dos disculpas. Una es por la tardanza del presente documento que según el boletín interno debía estar terminado en Junio. Otra es por la redacción y la ortografía, que como ya se habrán dado cuenta, andamos mal...

Saludos.

México, 12 de octubre de 1982.

CAPITULO I

A QUE HERENCIA RENUNCIAMOS

Es seguro que nuestra organización ha tenido errores en el terreno teórico y político. Nosotros tenemos discrepancias por lo planteado por Oseas en algunos puntos que pueden ser clasificados en dos categorías: Diferencias de Concepción y Diferencias de Forma, en ésta última categoría englobamos los errores de apreciación, redacción, argumentación e incluso teóricos que encontramos a lo largo del "Cuestiones..." y que pensamos que de ninguna manera representan la posición política de Oseas, y mucho menos un esfuerzo consciente de su parte para tergiversar la realidad o la teoría revolucionaria.

DIFERENCIAS DE CONCEPCION.

1).- La tarea inmediata.

Oseas nos plantea en el capítulo II que el objetivo inmediato del proletariado es su constitución en clase, el derrocamiento de la dominación burguesa y la instauración de su propia dominación, nos dice que el objetivo histórico es la destrucción de las relaciones burguesas de producción, que la tarea central (y en este sentido, tarea estratégica) viene a ser la destrucción del Estado burgués. Naturalmente, en todos estos planteamientos no discrepamos.

Sin embargo, también en el capítulo II Oseas nos plantea sin ninguna argumentación previa ni posterior, que la tarea inmediata es:

El hostigamiento permanente a la burguesía, al Estado burgés y en particular de sus cuerpos policíaco-militares...(p.40)

Estudiando el desarrollo del discurso de Oseas, vemos que ésta afirmación no se deduce de su análisis. Oseas, nos lo presenta como un enunciado que no requiere demostración.

Para nosotros, la tarea inmediata, no puede ser derivada (a diferencia de la tarea estratégica, del objetivo inmediato y del objetivo histórico) de la misma argumentación del desarrollo económico y político, sino de un análisis de la correlación de las fuerzas objetivas y subjetivas de la revolución.

El estallido de diversas luchas en el país y el surgimiento de numerosos grupos revolucionarios, era y es una realidad, pero la tarea de los revolucionarios organizados, ni era, ni es lanzar al combate a todas estas fuerzas, sino unirlos, cohesionarlos y darles una dirección revolucionaria. Es claro que al hacerlo se está hostigando al enemigo, también, es cierto que esta unión sólo se puede dar combatiendo (y en este sentido hostigando), pero este hostigamiento no debe ser visto como lo principal, sino como lo inherente.

Toda movilización política del proletariado hostiga a la burguesía. Pero si bien, toda movilización política del proletariado actuando por sus propios intereses implica un hostigamiento, no todo hostigamiento implica necesariamente o presupone la movilización política del proletariado. Estos brotes dispersos de lucha, exigen y exigen como tarea inmediata la de su unificación real en un solo torrente y en una sola dirección. Así pues, la tarea inmediata en este período, es dotar al movimiento de una organización capaz de unir todas las fuerzas de la clase, darle una firme dirección comunista y dotarlo así de firmeza y continuidad en su desarrollo, esto, sólo puede ser entendido como la constitución de los proletarios en clase, "en partido político como dice Marx y Engels en el Manifiesto. Así, no es el hostigamiento, sino la formación del partido y del movimiento nacional único de clase, el eslabón principal del cual debemos agarrarnos para jalar a nuestro favor toda la cadena de acontecimientos. En los tiempos modernos para que un ejército hostigue, es necesario que esté constituido como tal, los tiempos de las hordas ya caducaron.

Repetimos: El sólo proceso de constituirse en clase implica combates políticos de clase y éstos, hostigamiento al enemigo, pero no al revés.

Naturalmente llegará el momento en que al ser suprimida en lo fundamental la dispersión del movimiento, la tarea inmediata pase a ser el hostigamiento permanente y sistemático al enemigo, el cual nos va a permitir fogear nuestras fuerzas, debilitar las enemigas, consolidar la unidad de la clase, dispersar, escindir y desorganizar a la burguesía. Esta será sin duda la tarea inmediata del futuro próximo.

2.- Ofensiva permanente

En el capítulo III Oseas nos habla de una ofensiva estratégica "Ofensiva histórica que se inicia por el año del 66".

Naturalmente estamos de acuerdo con este planteamiento. El que el proletariado se desprenda de la cola de la burguesía y busque su actuación independiente, plantea el paso de una situación de debilidad a una con una fuerza superior, de la inexistencia de su partido a su existencia, de la defensa pasiva a la actividad militar de vanguardia, etc. representan una ofensiva histórica de carácter estratégico.

El problema surge cuando Oseas nos presenta la ofensiva como una ofensiva permanente y sostenida porque

si bien la ofensiva es la tendencia, esto no implica que no esté regida por un conjunto de flujos y reflujos, este que formalmente lo reconoce Oseas, se ve una y otra vez presentado como un problema sin la menor importancia, veamos:

"Esta ofensiva se ha caracterizado por ser en gran medida una lucha sostenida: tan pronto se plegaron unos sectores, pasaron a la ofensiva otros, en momentos determinados, la ofensiva procedía de diversidad de sectores...(p44)

"La ofensiva de las dos últimas décadas ha estado combinada con momentos de reflujo relativo. Pero estos momentos, más que representar la pérdida de su iniciativa histórica, hablan de la necesidad que ha tenido la clase en diversidad de momentos de detenerse momentáneamente para emprenderla luego con más bríos, con mayor claridad, con mayor fuerza. (p.45)

Son dos problemas: el primero es no reconocer los reflujos tácticos que dentro de esta ofensiva se han producido, disfrazarlos de reflujos "relativos" que es un término impreciso.

La ofensiva histórica del '56 a la fecha, está compuesta por un conjunto de flujos y reflujos tácticos. La derrota del movimiento ferrocarrilero en '58-59 seguramente significó un período de reflujo que es necesario ubicar con exactitud. Se inicia una nueva ofensiva táctica con el movimiento de Arturo Gámiz, que sigue con Oscar González y Genaro Vázquez, que habría de tener como clímax el movimiento del '68. A partir de octubre del '68 se inicia un reflujo táctico de corta duración, nuevamente surge la ofensiva de '72-73 que dura aproximadamente hasta principios del '75, de ahí, un más largo período de reflujo (que Oseas no podía constatar ya que es "desaparecido desde mediados del '73), que dura hasta el repunte general del movimiento en el '81. En todo el período del '56 a la fecha, la clase no ha perdido la iniciativa histórica, lo cual no quiere decir que no haya perdido por lo menos temporalmente su iniciativa en las operaciones, su iniciativa táctica. En '58, '68, '75 la clase no se detuvo, la detuvieron sangrientamente, que esto no duró mucho tiempo no comprueba que no haya habido verdaderos (y no "relativos" reflujos) sino que la ofensiva se mantiene, que la iniciativa estratégica sigue permaneciendo a nuestra clase.

El segundo problema consiste en que Oseas se confunde y combina la ofensiva histórica con los reflujos relativos (tácticos) cuando son dos conceptos que están en diferentes planos, cuando uno contiene al otro y no a la inversa. La ofensiva histórica no se combina con los reflujos

tácticos sino que contiene flujos y reflujos tácticos donde los primeros han sido los predominantes.

3.- La construcción del partido.

Uno de los puntos débiles del manifiesto es la poca importancia que le da al problema de la formación del partido, dentro de esta debilidad encontramos puntos de vista completamente equivocados. En cuanto a la formación del partido, Oseas lo plantea así al final del capítulo VI:

"...Sólo sobre la base de la consolidación de las brigadas y de los comités, y de la creciente liquidación de la dispersión entre los mismos, de su creciente coordinación, el proletariado podrá, darse un partido sólido, capaz de dirigir sus luchas... (p.80)

Esto es a nuestro parecer el defecto más importante de su concepción, es una concepción espontaneísta de la construcción del partido, concepción que ya había combatido Lenin en el "Que Hacer".

El movimiento genera espontáneamente y en masa la formación de "brigadas" (células, grupos, etc.) y comités que buscan en el marxismo la posibilidad de un trabajo verdaderamente revolucionario. Sin embargo, de propio localismo o regionalismo, su visión parcial de los acontecimientos, su inexperiencia, su carencia de una visión histórica, les impide que se desarrollen hasta donde es necesario que se desarrollen, hasta el nivel que sólo puede abarcar un destacamento superior, un partido. Una vez que estos círculos, comités, brigadas existen, es necesario, no su consolidación (que por ellos mismos se pueden lograr), sino su transformación en organizaciones partidarias, porque llega el momento de su consolidación como organismos revolucionarios no depende de su consolidación como brigadas y comités, sino, de la adquisición de una visión global y de puntos de vista únicos en todos los aspectos de la lucha de clases. Y esto sólo se logra formando parte orgánica y políticamente de una sola organización, del partido. Incluso, la formación del partido, presupone ya, la destrucción de esas brigadas y comités como tales, la desintegración de su identidad para dar paso a la existencia de una entidad superior, el partido. Sólo así, se puede dotar al movimiento de una dirección única y lograr aniquilar la dispersión de las mismas brigadas y comités.

No es precisamente su coordinación (visto como toda una etapa), sino, su función lo que va a posibilitar la exist-

encia del partido. Del mismo modo que un partido no es la coordinación de distintos ESTADOS MAYORES de producción de distintos sectores de clase (separados no solo por ramas de producción y regiones, sino incluso por el tiempo), sino, la función de los elementos más claros y más avanzados en un superior y único estado mayor de toda la clase. En otras palabras, el partido no es una mezcla, sino un compuesto (en el lenguaje de los químicos) un compuesto que no solo suma las características de los distintos elementos sino; que los combina y da a luz a un nuevo producto que adquiere cualidades distintas y superiores que sus componentes.

La concepción espontaneísta de Oseas en cuanto a la construcción del partido, ha llevado a que la orga vea la construcción del partido como un problema cualitativo. El fenómeno se presenta así: "La Liga se transformará en partido, cuando logre aglutinar en ella al mayor número de brigadas y comités de lucha en los sectores y regiones fundamentales", lo cual nos ha llevado que a casi nueve años de distancia, la Liga no haya dado pasos firmes, ni haya coadyudado directamente (aunque si indirectamente) a la formación del partido en México.

¿Qué se necesita para que una organización revolucionaria se transforme en un partido revolucionario?

Que tenga una visión clara del desarrollo de la lucha, un conocimiento exacto de la historia y una comprensión profunda de las leyes que rigen el desarrollo de la lucha de clases.

Que tenga una línea política que partiendo de lo anterior lo lleve a dirigir firmemente a la clase hacia la toma del poder.

Que contenga en sí a los elementos más avanzados, abnegados y claros de la clase, capaces de llevar esa política a las masas y lograr que éstas la hagan suya en base a su propia experiencia.

Esto, que no es un problema de cantidad, sino de calidad, permite que una vez que se ha obtenido las anteriores condiciones (en lo fundamental), se de un desarrollo cuantitativo sorprendente; de esto la historia nos ha puesto ejemplos claros. Así en Rusia donde el partido bolchevique aglutinaba a un número reducido de intelectuales y obreros revolucionarios y se convirtió al cabo de unos años, en un partido de millones de obreros. Así en China donde el partido se forma por menos de un centenar de personas y en menos de una década aglutina a decenas de miles.

De la misma concepción de Oseas se desprende una segunda desviación, más "actualde afirmar que la liga no puede ni podrá transformarse en partido, sino que debe promover la fusión con un conjunto de organizaciones políticas a fin de posibilitar la formación de éste.

Es claro que no nos oponemos a la discusión, fusión y de ser necesario integración con otras organizaciones que siguiendo una política unilateralmente proletaria, vean en la construcción del partido una tarea urgente. En lo que es-

tamos en contra es que, la liga comunista está condenada a esperar a que estas organizaciones existan para poder dar a luz al partido. Si esas organizaciones existen, hay que hacerlo, pero si por algún motivo no se ha producido y no se producen en el futuro inmediato, o si las que existen, (que desconocemos su existencia) llegan a ser liquidadas política o militarmente antes de que se de la integración, no podemos aceptar que la liga renuncie a la tarea histórica de convertirse en partido.

Que la liga se convierta en partido con la participación de otras organizaciones revolucionarias proletarias, es deseable.

Que la liga se convierta en partido sin la participación de otras organizaciones revolucionarias (porque no existen o porque no nos conocemos) no es imposible, es más, si existen, ellas también se transformarán en organización partidaria y necesariamente nos fusionaremos o una se integrará a la otra, pero como los comunistas no nos basamos en lo posible, sino en lo real, la liga debe plantearse hoy como tarea urgente la construcción del partido, donde debe jugar un rol importante.

En cuanto a las funciones del partido, Oseas, no las plantea explícitamente. Esto que es una debilidad, se convierte en una verdadera calamidad cuando plantea que las brigadas y comités de lucha deben cumplir con las tareas del partido.

¿Cuáles son las funciones principales de las brigadas y comités? Oseas nos contesta :

- a) Propagar la política revolucionaria entre las amplias masas populares, en los destacamentos más avanzados
- b) Proclamar el desarrollo de la movilización política como tarea principalísima del proletariado y de las masas populares en general y, junto a esto, la necesidad e inevitabilidad del desarrollo de la insurrección...
- c) Dar a las masas una dirección política y militar...
- d) Crear los puntos de apoyo para la lucha abierta de las masas trabajadoras entre ellos la formación de bases de apoyo...(p. 77)

Sin lugar a dudas, son tareas que corresponden al partido y que sólo el partido puede cumplir. Ya antes se pregunta Oseas:

¿A que necesidad viene a responder la integración de las brigadas en una forma de organización más elevada, a la que dominaremos comité de lucha?

A la necesidad que tiene el movimiento revolucionario de darse una organización capaz de ejecutar un conjunto de actividades necesarias para el desarrollo de la movilización de las más amplias masas populares...(p.76)

¿No es esto acaso descargar en los organismos que las masas han generado espontáneamente, las tareas del organismo que los revolucionarios no hemos podido crear?

Es cierto que, estas brigadas y comités de lucha no van a rechazar la carga, por el contrario no dan tregua en su cumplimiento, pero su capacidad tiene un límite que no depende de su voluntad y que tiene que ver con su propia dispersión y los métodos artesanales de trabajo, límite que es nuestra tarea liquidar, planteándonos la construcción del partido para hoy, y no para mañana.

CAPITULO III

¿Cuáles son las debilidades que hay que combatir?

Oseas se plantea: ¿"Cuáles son las dificultades que ha enfrentado el movimiento para el desarrollo de tales comités"?

"Primero.- Las condiciones de dispersión en las que han surgido las brigadas.

Segundo.- El carácter artesanal de los métodos de trabajo (p. 76).

¿Qué alternativas de solución propone?

"Combatir la dispersión teórica, política y orgánica en le seno de las brigadas. Combatir el carácter artesanal de los métodos de trabajo". (p.76).

Sin embargo, desde el planteamiento del problema Oseas se encuentra en un error. En realidad la cosa debe plantearse así:

¿Cuál es la dificultad principal del movimiento que impide que este se desarrolle? (y que por lo tanto impide que se desarrolle no sólo las brigadas y comités de lucha, sino toda la actividad revolucionaria)

La respuesta debe ser:

- Su propia dispersión teórica, política y orgánica, y el carácter primitivo de sus métodos de trabajo, lo cual se refleja en todos los aspectos de su actividad.

¿Qué alternativa debe plantearse?

- La creación de una sólida organización de revolucionarios capaz, no de contemplar el desarrollo espontáneo de las brigadas y comités y de aplaudirlo, sino de estar presente en todo brote de descontento y ser capaz de promover el surgimiento y desarrollo de los grupos que la misma lucha genera, organizándolos partidariamente, dándole así firmeza y continuidad al movimiento.

- La creación de un periódico revolucionario para todo el país que tienda a convertirse en un órgano de orientación y dirección ideológica para el conjunto del movimiento.

Sólo así la gran cantidad de grupos políticos activistas, círculos de estudio, células, etc., que el movimiento produce, pueden no sólo consolidarse sino transformarse en unidades revolucionarias.

Sólo así, hay garantía de que estos grupos dejarán de caer, también espontáneamente y en masa en las garras de la policía o en la dispersión y claudicación. No es malo que haya muchas chispas, que bueno que las hay, pero nuestra tareas no consiste en rendirle culto a lo que no existe, sino hacer de todas estas, una verdadera llamarada que ilumine el camino a la liberación y en el momento propicio incendie la pradera.

CAPITULO IV

¿Existe o no existe el partido?

Oseas nos habla en varias partes, no de formar el partido sino de consolidarlo y desarrollarlo, sin embargo, en ningún lugar afirma explícitamente su existencia. Esta vaguedad es resultado tal vez de su concepción de darle a los comités de lucha y brigadas las tareas partidarias, y/o como resultado de la existencia de la orga.

Creemos que la orga, debe sostener la concepción ya mencionada, donde Oseas hablando en futuro dice:

"El proletariado podrá darse un partido sólido capaz de dirigir sus luchas... (p.80).

Consideramos que todas las demás partes donde habla de que el proletariado, "...consolida y desarrolla su partido..." deben de ser corregidos. Ya que no se puede consolidar en sentido estricto, algo que está en formación.

DISCREPANCIAS DE FORMA.

1).- En el capítulo I, Oseas nos dice:

"... Este desarrollo (el de las fuerzas productivas en México se da en el marco de las relaciones de producción capitalistas y de manera particular en el marco de las relaciones imperialistas, como fase superior de las mismas... (p.23)

Lo subrayado es un error teórico, ya que todas las relaciones de producción corresponden exactamente a un modo de producción y, el imperialismo no es un modo de producción sino la fase superior del modo de producción capitalista.

2).- En el mismo capítulo Oseas plantea por un lado:

"En México se ha dado un alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas..." (p.23)

Y por otro lado:

"El retraso relativamente grande del desarrollo de las fuerzas productivas para el capitalismo nacional en relación al capitalismo mundial..." (p.25)

Esto es un error metodológico. Es cierto que el sol es insignificante comparado con una galaxia, y que una hormiga es un gigante en comparación con los microbios, pero esto a la ciencia no le ayuda mucho para determinar magnitudes. Habla de "un alto grado de desarrollo" y luego de un "retraso relativamente grande" significa negarse a tomar una sola medida para medir un mismo fenómeno, más aún, la afirmación "retraso relativamente grande" puede venir de perlas a los teóricos del dependientismo.

Pensamos que debe suprimirse lo de relativamente grande (que da una sensación de imprecisión) lo cual no modifica el contenido del enunciado.

3).- En el capítulo IV, Oseas nos presenta nuevamente, un enunciado sin argumentación:

"La movilización política general y la huella política en particular son la principal escuela donde el proletariado temple sus armas de lucha..." (p.50).

Es claro que la lucha política es la principal forma de lucha del proletariado en el presente período. Pero no podemos atribuirle arbitrariamente a una expresión de ésta forma de lucha, un papel principal, porque esto relega automáticamente a un segundo plano las otras expresiones de la lucha política.

La huelga política puede tener una duración de unos días o semanas, pero durante todo el período estratégico, que se mide en años, hay un número de expresiones no menos importantes como el sabotaje, las manifestaciones, los combates de calle, las tomas de edificios, de funcionarios, de radiodifusoras, etc. No podemos particularizar ninguna de éstas expresiones sino en un momento específico cuando hacemos un llamado concreto para usar la forma más adecuada en una situación particular dada.

4).- Oseas nos dice que la ofensiva estratégica en el campo se expresa en:

"El paso de levantamientos inconscientes y más o menos espontá, al desarrollo sistemático de ^{invasiones} y

de éstas al desarrollo de verdaderas huelgas económicas y políticas..." (p.50)

Encontramos una incongruencia en derivar de las invasiones de tierras las huelgas en el campo. Una invasión no puede transformarse en una huelga económica ni política, sino mediante todo un proceso histórico. La invasión la realizan trabajadores que quieren detentar un medio de producción, la huelga, la realizan obreros agrícolas que quieren mejorar sus condiciones de trabajo.

Más adelante Oseas nos dice:

"De hecho para que una "toma de tierra llegue a ser una huelga en el sentido estricto de la palabra se requiere que la toma se realice durante el tiempo de trabajo y no sólo durante el tiempo de producción, o fuera de él...(p.56)

En rigor, el tiempo de trabajo es el tiempo de producción. Si la invasión se realiza cuando se rotura, siembra, escarda o cosecha, la invasión no puede transformarse en huelga porque los que invaden no son los mismos que realizan estas tareas; por la sencilla razón de que el terrateniente no va a contratar a su servicio a los que le disputan la tierra, ni estos se van a poner a sus órdenes. Si la invasión se produce cuando se está por cosechar y los campesinos se apropian, con justa razón, de la cosecha, no puede ser considerado como huelga sino como expropiación del producto.

Oseas confirma su apreciación incorrecta cuando dice:

"La invasión deviene cada vez más en huelga..."(p.56)

A nuestro parecer la invasión no deviene en huelga, sino que da lugar a las huelgas, la invasión va siendo desplazada históricamente para dar paso a las huelgas en el campo.

5).- En el mismo capítulo Oseas afirma:

"... El movimiento obrero fabril

se ha venido planteando cada vez con mayor fuerza la necesidad de luchar contra los sindicatos, pero en la medida que esos tales sindicatos son simple y llanamente órganos represivos del estado burgués, se ha tenido que plantear su destrucción junto con la maquinaria burocrática-militar de todo el estado burgués. (p.52)

Nosotros afirmamos que es posible que los sindicatos sean destruidos en lo fundamental antes de la destrucción del estado burgués; pero esta destrucción no será definitiva sino hasta que se logre la destrucción del estado burgués, y que, la destrucción en lo fundamental del aparato sindical, sólo puede darse en condiciones de ascenso del movimiento revolucionario y en particular con la consolidación de una situación revolucionaria.

La destrucción, pero no destrucción orgánica de los sindicatos puede darse previa a la destrucción del estado, porque para lograr la destrucción del estado, es necesario que el proletariado se constituya en clase, esto implica zafarse del control político de la burguesía, control que el estado ejerce principalmente por medio de los sindicatos.

Así, la constitución en clase del proletariado implica romper con el yugo sindical, impedir su función principal: controlar. Y un sindicato que no puede cumplir su función, está liquidado, tiene que dar paso a otros instrumentos de opresión, más descarados, como el ejército y la policía.

Así como el proletariado estudiantil destruyó los Comités Ejecutivos y sociedades de alumnos, para dar paso a los consejos de representantes, así el movimiento obrero fabril destruirá a los sindicatos, en una situación de flujo revolucionario, para dar paso a formas superiores de organización.

No debemos condenar al movimiento obrero a coexistir con los sindicatos, así como tampoco podemos plantear la destrucción de los sindicatos como una "etapa intermedia", como un objetivo inmediato, sino que debemos entenderlo como algo inherente a la constitución de los proletarios en clase.

6).-

"La huelga es por un lado instrumento ofensivo contra la clase enemiga, en tanto que paraliza de manera parcial o total un proceso de

producción determinado y al hacerlo, frena el proceso de valorización del capital, en este sentido genera la anarquía en el proceso de producción..." (p.53).

Esta afirmación constituye un error teórico.

La anarquía en el proceso de producción es un concepto científico de la economía política, es producto de la competencia entre los capitalistas, estos producen las mercancías que más ganancias les pueden reportar y no las mercancías que la sociedad necesita, creando saturación en el mercado y escasez en artículos fundamentales. Así, una huelga no genera anarquía, sino que sólo paraliza un proceso de producción determinado

No se puede hablar de anarquía en el proceso de producción.

CAPITULO V

"CRITICA A LA CRITICA..."

Sin dudar de las buenas intenciones de los camaradas de la Coordinación Obrera, tenemos que reconocer que su "Crítica" al Manifiesto representa toda una desviación de la línea política de la organización y en algunos casos, una revisión al marxismo-leninismo.

Sin lugar a dudas no somos nosotros quienes les negamos su libertad de criticar ni la línea política, ni el marxismo-leninismo. El problema es que:

Se ataca precisamente lo que en nuestra línea política ha sido un acierto, se dejan de lado muchos errores y lo que es más importante no se dan mejores alternativas; y que se presenta la revisión al marxismo como un "esfuerzo por continuar desarrollando el pensamiento revolucionario".

Primer cargo contra el documento "Crítica al Manifiesto":

Achacarle a Oseas una obsesión insurreccional.

En efecto, la Coordinación Obrera interpreta el pensamiento de Oseas en todo el Manifiesto de la siguiente manera:

"...¿No están acaso todas las condiciones subjetivas" (según Oseas) para que la revolución, o más concretamente, la insurrección, se produzca? ¿Qué faltaría para que esto ocurriera? Nada. O más bien dicho, casi nada. Únicamente llamar a las masas proletarias a una huelga política general

como preludio a la insurrección, a la generalización de la Guerra Civil Revolucionaria.(p.4)

De esta manera la Co demuestra o bien que no entiende lo que dice Oseas en el Manifiesto o bien un interés por tergiversarlo. ¿Qué nos dice Oseas al respecto de la insurrección? :

"El movimiento en su conjunto aún no ha alcanzado este nuevo y elevado peldaño, pero debe prepararse para ello." (p.91)

"... ni la insurrección, ni la misma guerra civil han alcanzado todavía un desarrollo envolvente y totalizador que las coloque en primer plano..." (p.98)

"En el momento actual nuestras consignas centrales son preparar la huelga política y general, desarrollar intensamente las huelgas de todos lados, extender las huelgas lo más posible, hostigar permanentemente al enemigo desarrollando más y más paros, más y más huelgas, convertirlos en paros y huelgas políticas..."

"... La lucha armada no ha llegado a ser la forma fundamental de lucha, siendo sin embargo una forma imprescindible para el desarrollo político del proletariado..." (p.168)

"... no podemos hablar aún de que se haya alcanzado a llegar a una ofensiva estratégica de carácter militar..." (p.168)

El proletariado, debe en el actual período intensificar su lucha y sobre la base de esto prepararse para la insurrección armada contra la burguesía. (p.179)

La base fundamental que permite la transformación de la actual correlación estratégica de fuerzas es el desarrollo de la ofensiva, de la lucha, de la movilización política (p.190)

El desarrollo de la lucha, de la movilización política, es el instrumento fundamental sobre el cuál el proletariado puede fortalecer su propia unidad de clase...etc. (p.190)

"El proletariado para poder abatir la guerra enemiga, debe ante todo y sobre todo desarrollar la movilización política a través de sus múltiples formas..."

Es necesario combatir un conjunto de puntos de vista, que hablan sin ton ni son de que "las condiciones están dadas" (expresión típica del militarismo pequeño burgués)..."

"¿Es para nosotros la actual situación, una situación revolucionaria? Evidentemente, no." (p.198)

"La crisis aún no ha madurado..." (p.199)

Estas citas reflejan el verdadero pensamiento de Oseas, para él, el movimiento se encuentra en el peldaño de la lucha política y todos sus llamados son a desarrollar y

profundizar esta forma de lucha. Atribuirle que "todas las condiciones para la revolución están dadas", que "sólo falta llamar a las masas para que la insurrección se produzca", "que hay madurez insurreccional"; ó afirmar que Oseas llama a la insurrección cuando dice:

"... Quienes no se preocupan por desarrollar una actividad práctica, tendiente a la preparación de la insurrección son unos viles oportunistas..."

O qué el afirma que la conquista del poder político "está a la vuelta de la esquina" es una forma muy deshonesta de tergiversar su pensamiento.

En realidad pese a que Oseas repite su concepción una y otra vez la CO no lo ha entendido. O no lo quiere entender al parecer que les interesa presentar a Oseas como un maniático insurreccional para espantar con su fantasma y justificar así su renuncia a la tarea de preparar la insurrección. Quisiéramos creer que esa no es su intención, pero todo el desarrollo de su crítica, da elementos para que sostengamos esa posibilidad.

Segundo cargo: Renuncia a la toma del poder como un objetivo inmediato.

La Coordinación Obrera nos dice:

"... Finalmente diremos que la frase objetivo inmediato de los comunistas sólo puede ser concebida en su sentido histórico..."

El agregado "sólo puede ser concebido en su sentido histórico" en el mejor de los casos no sirve para nada, y en el peor es una revisión clara a lo planteado por los fundadores del socialismo científico. En el mejor de los casos no sirve para nada, porque todos los planteamientos del marxismo los debemos de concebir en su sentido histórico precisamente porque al ser el marxismo la ciencia de la historia no podemos ver sus fenómenos en otro sentido. Así como todos los cuerpos ocupan un lugar en el espacio, así todos los fenómenos de la sociedad y la lucha de clases, ocupan un lugar en la historia. Por eso decir que éste objetivo "lo debemos de entender en su sentido histórico" es, en el mejor de los casos, no decir nada nuevo.

Ahora bien, si este agregado que nada agrega fuera el único peligro de su aclaración no habría problema, simplemente pediríamos que se abstuvieran de escribir como si estuvieran debatiendo con idealistas y no con camaradas con una concepción materialista de la historia.

Pero el problema no es tan sencillo. Su agregado tiende a justificar su renuncia al objetivo inmediato de los comunistas (constitución del proletariado en clase, derrocamiento de la dominación burguesa, instauración de la dictadura del proletariado), al plantearlo, (en particular el derrocamiento... y la instauración...), como algo en abstracto y no como algo en concreto, esto para poder aceptarlo formalmente y poder renunciar a él en la práctica. En este sentido se revisa un postulado básico del marxismo-leninismo.

Precisamente el revisionismo se caracteriza, por tratar de "aclarar el marxismo, por empeñarse en hacerle aportaciones gratuitas que lo hagan "más real", más aplicable, más aceptable y entendible para la burguesía, y al hacerlo, ocultan, relegan a segundo plano e imprecisan su contenido revolucionario.

¿Cómo nos ofrece la Coordinación Obrera su traducción del objetivo inmediato expuesto por Marx y Engels en el Manifiesto? Nos dicen:

"Estas proposiciones (las de Oseas con respecto a la toma del poder y destrucción del estado burgués) nos parecen justas sólo si se concibe dicho objetivo inmediato como una necesidad histórica del proceso revolucionario y no como una predeterminación o intermediación." (p.7)

Muy interesante es parece "justo" sólo si se ve en abstracto, y más aún, ¿Qué significa la palabra predeterminación?

PREDETERMINACION: DETERMINAR CON ANTICIPACION UNA COSA.

¿Un objetivo es una predeterminación?:

- Sí, porque es algo determinado con anticipación.

¿Que significa la palabra intermediación?

INMEDIACION: ALGO INMEDIATO, CONTORNOS, ALREDEDORES, ETC.

Así traducida la afirmación que la CO, del lenguaje de los filósofos puros al lenguaje de los simples mortales, lo que nos quiere decir es: "Sólo nos parece justo dicho objetivo inmediato si no se concibe como un objetivo o como algo inmediato", o por lo que es lo mismo: "Sólo aceptamos el objetivo inmediato si no se concibe como tal".

¡Qué manera tan simpática (por no decir algo peor) de renunciar al objetivo inmediato! ¡Qué manera tan burda de justificar ésta renuncia! ¡Qué manera tan cínica de embrollar el asunto! compas: Esto no es crear teoría revolucionaria, es sacar del basurero de la historia las más apestosas teorías oportunistas.

EL OBJETIVO INMEDIATO Y LA TACTICA PROCESO:

La Coordinación Obrera nos dice que el objetivo inmediato "sólo puede ser concebido en su sentido histórico", como una "necesidad histórica", etc. Y nos explica en que sentido debemos entender esta "complementación marxismo":

"... es decir, en el sentido de que (...) los comunistas (...) pase en la capacidad necesaria para dirigir el movimiento histórico objetivo del proletariado hacia su constitución como clase, hacia la comprensión por las fuerzas de la

naturaleza de las relaciones capitalistas de producción y hacia la conformación de una organización propia e independiente de clase que le posibilite la conquista del poder político y el derrocamiento de la dominación burguesa (p.6)

Muy bien, los comunistas tienen la capacidad de dirigir al proletariado para que se constituya en clase, ¿pero sólo esta capacidad tienen? ¿acaso no tienen capacidad también para dirigirlo a la toma del poder y a la derrocamiento de la dominación burguesa?

Si a esta última pregunta la C.O. nos contesta NO, entonces no tiene caso seguir discutiendo, por que para ellos el papel de los comunistas termina cuando el proletariado se constituya en clase, es decir, cuando esté "posibilitado" para derrocar la dominación burguesa y tomar el papel, de ahí en adelante, ya es bronca de la clase. Así, a los comunistas les toca jugar el papel del entrenador, del manager: entrenar al combatiente hasta que esté "posibilitado" para el enfrentamiento decisivo con sus enemigos. Entonces hablamos de dos cosas bien distintas y, no nos podemos poner de acuerdo.

Por el contrario, si la respuesta es positiva, les haremos más preguntas: ¿Por qué sólo aclaran parte del problema?, por qué no nos aclaran que los comunistas también tienen la capacidad necesaria para dirigir el "movimiento histórico objetivo del proletariado" hacia la toma del poder, hacia el derrocamiento de la dominación burguesa? ¿es que no vale la pena hablar de ello? La C.O. pretendía explicarnos en que sentido debemos interpretar su "sentido histórico", la verdad es que se ha confundido y ha resultado que su sentido histórico no tiene nada que ver con el marxismo.

Pero al parecer, el embrollo al que se han metido no les basta y, llevan su incompreensión hacia sus últimas consecuencias el concluir su párrafo diciendo:

"Movimiento histórico indeterminado en el tiempo o, más precisamente, regulado por el ritmo de su avance en su constitución como clase, en su grado de conciencia y organización" (p.6)

La frase: el movimiento histórico indeterminado en el tiempo, está llamada a hacerse célebre. El tiempo es el espacio de la historia. La frase anterior traducida a las distintas ciencias quedaría así: "la vida de x animal es indeterminada en biología" ó "el movimiento del sol indeterminado en el espacio", etc. etc.

Ahora resulta que los marxistas somos agnósticos, no sabemos nada, ni nos interesa saberlo. No podemos distinguir en que período se da un movimiento histórico determinado, o más precisamente, reconocemos que un movimiento histórico está "regulado por el ritmo de su propio avance"

Por otro lado, no había que quemarse mucho las pestañas para llegar a que "un movimiento histórico está regulado por el ritmo de su propio desarrollo", pero aquí, no pasarán a la celebridad, los inventores de la táctica proceso, les han ganado el descubrimiento.

En efecto, ¿qué significa decir? :

"... El movimiento histórico objetivo del proletariado hacia su constitución como clase, hacia la comprensión de la naturaleza de las relaciones capitalistas de producción y hacia la conformación de una organización propia e independiente de la clase (...)...está regulado por el ritmo de avance de su constitución como clase, en su grado de conciencia y organización."

¿No es acaso una nueva manifestación, con una profundidad de pensamiento, de la "táctica proceso que critica Lenin en el "Que Hacer"?

"¡Que injusticia -nos quitan los de la C.O.- querer imponer un objetivo inmediato al movimiento que sólo puede ser regulado por desarrollo!"

¿QUE NOS DICE LENIN AL RESPECTO?

"... a la pregunta ¿a dónde ir? este órgano dirigente responde: El movimiento es un proceso de cambio de distancia entre el punto de partida y los puntos siguientes del movimiento. Este pensamiento de incomparable profundidad no sólo es curioso (si sólo fuera curioso no valdría la pena detenerse particularmente a analizarlo) sino que representa además el programa de una tendencia, a saber (...) Es deseable la lucha que es posible, y es posible la lucha que se libra en un momento dado. Esta es precisamente la tendencia del oportunismo ilimitado, que se adapta en forma pasiva a la espontaneidad... ("Qué Hacer"...p.61)

"Basta recordar el hecho de que R. Dirlo consideraba imprescindible plantear ante el movimiento obrero de masas como primera tarea el derrocamiento de la autocracia, rebajando esta tareas (en nombre del movimiento de masas) a la tarea de la lucha por reivindicaciones políticas inmediatas...¡Qué Hacer!

Por último aclararemos, que cuando Lenin se plantea que un problema se enfoque históricamente, es cuando se refiere a las Formas de Lucha, y dice: "plantear este problema al margen de la situación histórica concreta es tanto como no comprender los rudimentos del materialismo dialéctico" (Lenin, Guerra de Guerrillas), como ven Lenin no nos habla de movimiento histórico indeterminado en el tiempo, sino de situación histórica concreta. Nos parece que hay un abismo de diferencia.

Tercer cargo: Renuncia a la necesidad de Preparar la Insurrección.

En efecto, el Manifiesto contiene una idea central:

La necesidad en el presente período de preparar las condiciones políticas para que la insurrección del proletariado estalle y triunfe.

A esta conclusión llega Oseas no gracias a algún trauma adquirido durante el 68, sino gracias a un análisis del desarrollo económico de la formación social mexicana, del

desarrollo de la lucha de clases y del estudio del marxismo-leninismo.

Contra esta tesis central la Coordinación Obrera lanza todas sus baterías, sin embargo, no da ningún argumento que refute esta idea central. La C.O. supone que presentar un conjunto de citas de Oseas sacadas de contexto y mutiladas, es suficiente para demostrar que esa idea central es incorrecta.

Por un lado, la C.O. se confunde y entiende que llamar a preparar la insurrección, es lo mismo que llamar a realizarla, pero tras esta aparente confusión se encone su posición. La insurrección NO debe ser preparada. La C.O. afirma: La Insurrección no debe ser preparada afirma:

"... Nadie puede negar que en determinado momento y circunstancias del desarrollo histórico de la lucha de clases, las fuerzas revolucionarias del proletariado y muy especialmente su partido, deber abocarse íntegramente a preparar la insurrección de las masas..."(p.2)

Sólo les faltó decir: "En determinado momento que no es precisamente hoy".

Los compas citan a Lenin para refutar a Oseas cuando afirma:

"... Quiénes no se preocupan por desarrollar una actividad práctica tendiente a la preparación de la insurrección son unos viles oportunistas..."

Dicen:

"... Permítannos contestar con una cita de Lenin: La insurrección es una palabra muy grande. El llamamiento a una insurrección es un llamamiento sumamente grave. Cuánto más compleja la estructura social, cuando más perfecta la organización del poder estatal, cuánto más allá la técnica estatal, tanto más imponderable el planteamiento ligero de semejante consigna..." (C.O.p. 51)

En primer lugar repiten su misma confusión de creer que Oseas llama a la Insurrección. En segundo lugar, se olvidan de la cita completa, dónde Lenin da la razón a Oseas. La cita sigue en el mismo renglón:

"... Y más de una vez dijimos que los socialdemócratas revolucionarios han estado mucho tiempo preparando su presentación, pero la presentación como un llamado directo solo cuando no pueda haber ninguna vacilación, en cuanto al hecho de que la situación se acerca a su desenlace en el verdadero sentido de la palabra. Es necesario comportarse muy cuidadosamente con las grandes palabras. Las dificultades para convertirlas en grandes hechos SON ENORMES. Pero precisamente por eso, sería imperdonable obviar estas dificultades con una frase, rechazar las tareas serias por invenciones manilovistas, cubrirse los ojos con la visera de dulces visiones".

Dulces ficciones acerca de la natural transición hacia esas tareas difíciles...(Lenin. La Lucha Armada. p.96)

Por lo menos Lenin es bastante claro con respecto a la preparación de la insurrección, nos dice:

"... No basta agruparse en torno de las consignas políticas es preciso hacerlo también con respecto de la insurrección armada. Quien esté contra ella, quien no se prepare para ella, debe ser arrojado sin piedad de las filas de los partidarios de la revolución, debe ser arrojado al campo de sus adversarios, de los traidores, de los cobardes..." (Lenin, Lucha Armada. p.56)

Esto lo escribía Lenin, después de la derrota de la revolución de 1905 y 11 años antes de que estallara la insurrección que él llama preparar.

Aceptar formalmente la necesidad de la insurrección, no es ningún mérito para la Coordinación Obrera, todos los que se dicen "marxistas" lo aceptan, pero todos los oportunistas se niegan a hablar de ella en concreto, y, a trabajar realmente en torno a esta necesidad.

¿Cuándo debe ser preparada la insurrección?, la C.O. nos dice que "cuando esta halla sido puesta a la orden del día por las masas", esta respuesta sólo los coloca a la cola de los acontecimientos. Marx nos enseña que una revolución solo puede ser posible en una situación de crisis, pero que una es tan segura como la otra. Las masas nunca han esperado a que sus dirigentes los llamen a estallar una insurrección, en un momento de crisis las masas se insurreccionan con los comunistas, sin los comunistas e incluso contra los comunistas si estos se oponen. Precisamente porque la insurrección puede producirse en cualquier momento gracias al desarrollo de la crisis, es necesario prepararla de antemano para que se desarrolle en las mejores condiciones, en el momento propicio.

Concluyendo, para fundamentar la validez de su renuncia a la preparación de la insurrección, la C.O. intentó sin suerte demostrar que la toma del poder no puede verse como un objetivo inmediato. Hoy nos dice que hay que esperar a que halla sido puesta a la orden del día por las masas, ya que esta se dará de manera espontánea y natural, como pese a sus esfuerzos no demuestra ni lo uno ni lo otro, nos da un argumento de peso: la prueba de que no existe tal necesidad de preparar la insurrección es que, en los últimos 10 años no se ha visto esa necesidad. No vale la pena ni siquiera comentar esta última "prueba contundente".

Cuarto Cargo: Renuncia a la lucha política como forma principal de lucha en el actual período.

La Coordinación Obrera encajona su crítica sobre formas de lucha, al reducido marco de la alternativa entre la huelga económica y la huelga política. No descubre que no se trata de discutir expresiones particulares de lucha, sino de discutir cual es la forma principal de lucha en el presente período. La C.O. se apoya en un error de Oseas, para refutar su concepción. Ya dijimos que no es la huelga política en particular, sino que la lucha política en general, la forma principal de lucha en el actual período. Así la posición de Oseas tiene dos aspectos. Uno cierto y uno falso: "la lucha

política en general (cierto) y la huelga política en particular (falso), son la principal forma de lucha.

Lejos de percibir este error, la C.O. ataca de igual manera los dos aspectos, con lo que demuestra, o bien, su incapacidad para analizar, o bien, su obsesión por demostrar la invalidez completa de "Cuestiones...", ambas cosas juntas.

Nosotros no podemos reducir la discusión sobre la forma principal de lucha, al estrecho marco de las huelgas. Formalmente la C.O. nunca se lanza contra la lucha política en general, sin embargo su olímpico silencio sobre esta forma de lucha, es el mejor ataque que se le puede hacer.

Hecha esta aclaración pasamos a demostrar su renuncia.

¿Qué es lo que determina la forma principal de lucha?

Al parecer de la Coordinación Obrera, Oseas demuestra que la lucha política es la forma principal, sólo para fundamentar el aspecto revolucionario. Así demuestra una vez más su incomprensión a lo planteado por Oseas. En verdad, la cosa es al revés: Oseas deduce su afirmación de la lucha política de su demostración de un ascenso revolucionario en México de: 56 a la fecha. Ascenso que la C.O. intenta demostrar que no existe.

*

(Esta página no quedó así)

*

No basta sacar citas sin ton ni son, es necesario comprenderlas. Un auge revolucionario es una situación revolucionaria, la cual es el corolario de un ascenso revolucionario, confundir estos conceptos es no comprender la dialéctica. Además, la lucha de resistencia puede expresar un ascenso revolucionario, aún cuando no es para legislar la jornada de 40 horas, Marx lo deja ver al final de la cita que trae a colación la C.O. :

"... Así pues, de los movimientos económicos separados de los obreros nace en todas partes un movimiento político, es decir un movimiento de la clase, cuyo objetivo es que se de satisfacción a sus intereses en forma general, es decir, en forma que sea compulsoria para toda la sociedad...(Marx. Carta de Bolte. cita en "Crítica al" ...p.146)

Que de los movimientos económicos nazca un movimiento político, implica necesariamente un ascenso revolucionario. Esto es lo que está pasando del 56 a la fecha en México y que la C.O. no quiere ver. Por eso sus afirmaciones de que "la lucha de resistencia no puede determinar por sí sola un ascenso revolucionario" sale sobrando, por que la C.O. es la única que plantea la lucha de resistencia, por sí sola, como la única que existe.

A diferencia de Oseas, la C.O. no demuestra, ni le interesa demostrar que del 56 a la fecha, a diferencia de lo que dice Oseas, no hay un ascenso histórico. Le parece

suficiente con su confusión de creer: Huelga Política = Ascenso Revolucionario. Auge Revolucionario = Ascenso Revolucionario, nos pone su incomprensión como prueba concluyente, que sólo debe ser complementada con otra afirmación: "no es cierto que la huelga política esté en el centro de la movilización como la forma principal de lucha."

Con esto, la C.O. se pone en el papel del pedante observador, del perito histórico que nos dice: "esto es la lucha económica", "esto no es lucha política", luego entonces, "el movimiento no ha arribado al terreno de la lucha política como forma principal de lucha". La C.O. inundada de una posición obrerista ven que dentro de las fábricas que han trabajado no hay lucha política, ven que en general, ninguna manifestación de lucha de los últimos años, traen un letrerito que diga: "lucha política" y confirma su posición. La maleza les impide ver el bosque.

¿Cuál es el aspecto principal de la lucha en el actual período?. Es indudable que aún tenemos que trabajar muchísimo en todos los aspectos de la lucha del proletariado, pero el problema radica en saber donde debe residir el centro de gravedad político principal de dicho trabajo. ¿en la lucha de resistencia?, ¿en la lucha política?, o, ¿en la lucha militar?.

Oseas dice que el movimiento ha arribado al terreno de la lucha política, esto, para nosotros es una verdad evidente, ya que el proletariado al plantearse una política independiente, "conquistaba el terreno para la lucha por su emancipación revolucionaria". Necesitaba la C.O. demostrar que el proletariado no ha elaborado una política independiente del 56 a la fecha, que ni hace, ni puede hacer.

¿Existe o no existe la lucha política en el actual período? -Sí existe. Que no la veamos reflejada explícitamente en las fábricas, no demuestra lo contrario, sino que, la lucha política, a diferencia de la económica, no tiene su lugar de operaciones en las fábricas aisladas, sino en la sociedad de un conjunto.

¿En que se expresa esta lucha política?

1) En el esfuerzo de la clase por dotarse de organismos políticos que le permitan la toma del poder.

2) En un conjunto de movilizaciones, insurrecciones parciales, motines, ajusticiamientos de funcionarios, huelgas con toma de instalaciones, liberación de prisioneros, paros locos etc.

3) En la multiplicación de la propaganda revolucionaria y su aceptación por las masas.

Precisamente porque el proletariado se ha planteado una política independiente, por que se ha desprendido como clase del carro de la burguesía y ante él se abre la necesidad de tomar el poder, la lucha política es la principal forma de lucha.

Precisamente porque la lucha se da principalmente en las calle y precisamente porque esta lucha aún está en la

clandestinidad y sólo eventualmente la encontramos reflejada en la nota roja (sin su correspondiente anuncio de "Lucha Política"), y porque no la podemos encontrar en la sección "Capital y Trabajo" del "Uno más Uno" es que los observadores de adentro de las fábricas de la CO no la han podido ver.

Ya que renuncian también a la necesidad de preparar la insurrección, sólo podemos concluir que para ellos, el movimiento se encuentra en el terreno de la lucha económica, es decir que el proletariado aún no puede plantearse la toma del poder.

La CO dice que en todos estos años es la lucha de resistencia la que ha estado en el centro de la lucha. ¡Muy bien! pero ¿en que ha mejorado la situación de la clase obrera gracias a esta exclusiva lucha? En nada, sólo en un agravamiento en sus condiciones de vida y de trabajo. Que siempre tengáis alguien a quien enterrar ¡digan los familiares de un difunto, aplaudan ante el cortejo funeral! Sólo eso les falta.

Ustedes no pueden plantear la lucha política como lo principal porque los obreros desarrollan la lucha puramente económica. Así se ponen en el papel de aquél señor que argumentaba que no enseñaba a hablar a su hijo, porque su hijo ¡apenas sabía balbucear!

El capitalismo en México ya no puede desarrollarse más, ha llegado hasta su fase final, el imperialismo, más allá de lo cual sólo se encuentra la revolución proletaria. Pretender que es posible cualquier mejora económica dentro de los marcos del capitalismo agonizante, es una utopía y, más aún, un verdadero crimen. Esto no descarta la lucha económica de los trabajadores, sino que la subordina a la lucha por tomar el poder, es decir la subordina a la lucha política, la cual queda en el centro de la lucha como su aspecto principal.

Que esto no lo entienda el proletariado y se empeñe, no demuestra sino que los revolucionarios brillan por su ausencia y que gracias a eso la burguesía detiene sangrientamente la lucha en estos marcos, con la ayuda de sus compinches oportunistas.

El movimiento obrero cuando se empeña en la lucha puramente económica, se encuentra en la "colina del bueypor mucho "esfuerzo que hace, no asciende, y por el contrario, se hunde más y más en el pantano", y esto, debido a que usa viejas formas de lucha, a nuevas situaciones.

Hay quién juega a las canicas en un campo de fútbol, de la misma manera como hay quien se empeña en presentar la lucha económica como el aspecto principal cuando el problema del derrocamiento de la burguesía ha sido puesto a la orden del día. Y por si esto fuera poco, hay cierto tipo de tontos que usan el primer ejemplo para afirmar que el terreno es para jugar canica y refutan que en el se juegue o se pueda jugar fútbol. Así como hay cierto tipo de teóricos que usan el ejemplo de las luchas puramente económicas para demostrar que la "lucha política no es la forma principal

de lucha en el presente período". No cabe duda, un bobo, hace cientos.

La C.O. nos dice que cualquier llamado a una huelga política quedará en simples llamados estériles y sin resonancia. Nos dice que:

"... Es cierto que en toda lucha de resistencia se encuentra el germen de lucha política. Pero (...) para que (...) para que se transforme en conciencia socialista y se traduzca en lucha política es preciso el concurso de la organización revolucionaria para cultivarlo..." (p. 15)

"... Luchas económicas que no podrán transformarse en movilizaciones políticas en tanto no seamos capaces de desplegar (...) una amplia y sistemática labor de agitación y propaganda, en tanto no seamos capaces de..." etc, etc. (p.17)

Y concluye:

"... El despliegue de amplias huelgas políticas no es un problema que dependa de tiempo o voluntad, sino de condiciones..." (p.17)

El enredo de la C.O. es muy grande, por un lado, para que la lucha económica se transforme en lucha política, es imprescindible la participación de la organización revolucionaria. Es decir, que por los que por voluntad se unen en torno a objetivos que voluntariamente escogen y que precisamente escogen voluntariamente el camino revolucionario y no otro, tengan la voluntad de participar para transformar gracias su participación, las luchas de resistencia en luchas políticas. Por otro lado, "no es un problema de voluntad, sino de condiciones". Es decir, que se da independientemente de la participación de dicha organización revolucionaria "independientemente de su voluntad" para transformar la lucha económica en política, ya que el sólo intento de hacerlo, serían "vanas ilusiones por imponer nuestros deseos de lucha".

O por lo que es lo mismo: "la lucha política vendrá de manera natural, cuando halla condiciones", mientras, no podemos "forzar la marcha del movimiento", y no podemos más que seguir aplaudiendo a la lucha económica y esperar a que las condiciones estén dadas.

¡Vaya forma tan original de profundizar a los espontaneístas!

Así, la C.O. se extiende un certificado de pobreza, y su ironía:

"... Aunque viéndolo bien habría otra alternativa: sentarnos a esperar (porque parados sería muy cansado) a que las masas de manera espontánea arribaran a un auge revolucionario para, para entonces sí ponernos a la cabeza del movimiento y dirigirlo hacia la conquista de la fortaleza enemiga" (p. 15a)

Que no sabemos contra quien iba originalmente dirigida se revierte en su propia contra y se burla de la C.O.

de la misma forma en que la C.O. se burla de las leyes de la lógica. ¡oh ironía de ironías!

Pero Lenin también está llamado a burlarse de quienes lo citan burlándose de la ética de las comparaciones. Al releer el pasaje de Lenin en Guerra de Guerrillas, "viene a nuestra memoria inevitablemente" algunas cosas que han pasado en México:

"... Recordemos el desarrollo histórico de las formas de lucha que en ella ya han destacado. Primero fueron las huelgas económicas (ferrocarriles, maestros, médicos, en México del 56 al 65)... Luego las manifestaciones políticas de obreros y estudiantes (movimiento del 68, mov. obrero-estudiantil en Monterrey, Sinaloa, Oaxaca, Yucatán, Mov. huelguístico en Naucalpan en 73, 74, en Morelos, entre 1972 y 1976 todos ellos)... Los motines campesinos (Juchitán, Valsequillo, Huasteca Hidalguense, Guerrilla Campesina en Guerrero, V. Carranza, Chiapas..., Tehuipango, Veracruz, Motul Yucatán. Zacate Colorado, Desengaño. etc. en Oaxaca, etc., etc.)... Los comienzos de las huelgas políticas en masa combinadas de diversos modos con manifestaciones (exactamente estamos viviendo esa fase: Nunca antes se había visto la posibilidad objetiva tan concreta de estallar una huelga general, en este caso por el aumento salarial de emergencia y la semana de 40 horas.)... La huelga política de toda Rusia, con casos locales de luchas de barricadas y la insurrección armada. ¡Esta será la fase inmediata, luego de que la actual fase se cumpla en lo fundamental)... (Lenin, Guerra de Guerrillas. Cita en la Crítica al... p. 15a)

ABERRACIONES DE CARACTER MILITAR DE LA C.O.

En su capítulo 6 la CO reduce la discusión al terreno puramente militar, incluso cuando de entrada dan el nombre del capítulo del manifiesto que critican dicen "de una táctica dominada a una táctica de decisiones rápidas olvidándose citar el título completo, que a continuación dice:

"... La táctica militar de la movilización política en situación de inferioridad estratégica."

En este capítulo vemos que Oseas no inventa una nueva táctica para la guerra sino que le pone nombre a una táctica particular para la movilización política, además no intenta generalizar esa táctica a todo momento sino sólo a una situación de inferioridad estratégica. La CO no se da cuenta que no es lo mismo la guerra en el sentido militar, que la movilización política, que de lo que se habla no es de una nueva táctica militar, sino de una táctica para la movilización política y terminan achacándole a Oseas su error de confundir la guerra con la movilización política. Así la CO concluye que no hay táctica de decisiones rápidas en la movilización política ¡porque dos estudiosos de las leyes de la guerra no dejaron dicho que podía haber!

Nos aseguran que lo correcto es hablar de táctica de guerra irregular o de táctica de guerrillas. Sin embargo, nuevamente se equivocan.

La guerra de guerrillas en nuestro país no es una táctica sino una estrategia de la guerra civil en este período. Ya que su papel es "combinar los encuentros para alcanzar el objetivo de la guerra", tocándole a la táctica la preparación y conducción de esos encuentros que en este caso serían las distintas movilizaciones políticas.

Cuando Lenin habla de la táctica de guerra de guerrillas se refiere sólo a una batalla, la insurrección de Moscú, además ahí mismo habla de una nueva táctica de barricadas. De haber existido en aquél entonces la CO seguramente habría corregido a Lenin diciéndole que la nueva táctica de barricadas no existe porque Clausewitz no había escrito que podía existir. Lenin tendría que "corregir su discurso diciendo "Moscú ha hecho surgir una nueva táctica de guerra de guerrillas no de barricadas!. Esta táctica era 1 de guerra de guerrillas, etc. etc. Pero como la CO surge muchas décadas después ya no pudo corregir a Lenin su error de poner nombre a las nuevas tácticas específicas sin el visto bueno de Clausewitz y/o Mao Tse Tung.

En México no se trata de dirigir una batalla sino todo el desarrollo de la guerra civil que tiene un carácter prolongado, que engloba un conjunto de campañas, contracampañas, combates y encuentros por lo cual la guerra de guerrillas tiene un carácter estratégico; y en este período estratégico es necesaria una táctica para la movilización política; táctica que Oseas define y pone nombre. Si a la CO no le parece correcto ese nombre ¿que otro le ponemos? ¿tal vez táctica de la planificación? o ¿táctica de la concentración y dispersión? ¿táctica de la ofensiva y defensiva?. Posiblemente así no les parecería extraño el nombre de la táctica que propone Oseas.

Para nosotros esto no es un problema de nombre, sino de contenido. Veamos que nueva táctica nos propone la CO: "En lo tocante a mítines y manifestaciones concentradas la experiencia histórica ha demostrado que son un medio de lucha innegable e imprescindible (...) No han sido las masas proletarias quienes han renunciado al empleo de estas formas de lucha, sino nosotros los incapaces de promoverlas..."

PESE A QUE:

"Hemos comprobado como han brillado por su ausencia los mítines y manifestaciones masivas de obreros industriales, ya sea en torno a demandas económicas comunes o en apoyo y solidaridad hacia una determinada fábrica en lucha..."

NO OBSTANTE:

"... Nosotros tenemos el deber y la obligación de tomar en nuestras manos la organización y dirección (...) de amplias y potentes manifestaciones y mítines (concentrados y pacíficos); como una forma fundamental de extender y profundizar la lucha de las masas obreras..."

"... Nosotros debemos de convertirlas en realidades palpitantes..."

"... Se nos puede argumentar que los mitines y manifestaciones concentrados exponen a las masas a ser blanco fácil de la represión..."

PERO:

"... La represión sobre el movimiento de masas lejos de orillarnos a abandonar estas formas de lucha debe obligarnos a (...) hacerles entender a las masas la inevitabilidad de la represión...(p. 26, 27)

Esta es la nueva táctica que la CO propone para la movilización política y por la cual pide que mandemos al bote de la basura la táctica de decisiones rápidas.

Verdaderamente nos da pena y coraje tener que refutarle a camaradas posiciones que no son más que un recalentado de las ilusiones demócratas de los oportunistas ¿por qué los mitines y manifestaciones pacíficos y concentrados son un medio de lucha imprescindible? ¿qué ha ganado cualquier sector que las ha utilizado? -Nada bueno, sólo desfogar y mediatizar la combatividad proletaria.

Lo que ha ganado el magisterio, lo ha hecho en los paros, en las tomas por asalto de locales e incluso en el enfrentamiento militar (Oaxaca, Pachuca, Morelos, por ejemplo) usando consciente o inconscientemente la táctica de decisiones rápidas, los tristemente célebres plantones, todos ellos reprimidos van siendo desplazados por las tomas político-militares de edificios, como el caso del asalto a las oficinas del SNTE en Belisario Domínguez de hace algunos meses.

No fueron las marchas pacíficas de los choferes de la Ruta 100 lo que les dio fuerza sino los paros y la huelga general, el enfrentamiento con los esquirols, la solidaridad de granaderos amotinados cuando los metieron a esquirolear, las acciones por sorpresa, etc.

No fue la incapacidad de los electricistas por organizar "amplias y potentes manifestaciones pacíficas y concentradas en 1975 lo que provocó la derrota del movimiento de la "Tendencia Democrática", sino su incapacidad por estallar una huelga anunciada, por la vía de los hechos; y esto no obstante las gigantescas concentraciones de "obreros, industriales" en mitines e intento de manifestaciones pacíficas.

En verdad las marchas no son un medio imprescindible más que para los demócratas, que con estas se masturbaban creyendo que ya están haciendo la revolución y con las cuales miden su capacidad de engaño y sometimiento. A las masas, para lo más que les puede servir es para medir el grado de participación, entrega y combatividad de los distintos sectores, para que midan su propia fuerza.

Nosotros, no estamos renunciando a los mitines y manifestaciones, debemos impulsarlas, cierto, pero no los mitines concentrados, ni las marchas pacifistas que para que se conviertan en masacres solo depende que la burguesía lo ordene.

Nuestro papel no es hacer entender la inevitabilidad de la represión, que es una mentira de los peores curas que la religión ha parido. Nuestro deber es hacer entender a las masas la posibilidad de que los reprimidos sean los tiras, los granaderos, los porros, los esquirols, etc. No debemos predicar la inevitabilidad de la violencia, sino la necesidad de la violencia organizada en cada mitin y manifestación contra las fuerzas represivas. Debemos difundir entre el proletariado la consigna de que si hay heridos, que sean los enemigos.

Es cierto que no podemos evitar que la burguesía intente reprimir, pero de ahí concluir que la represión es "inevitable", es estar muy retrasado política y cerebralmente. La burguesía siempre intenta reprimir, y la mayoría de las veces logra, precisamente porque hace falta una táctica adecuada, no entender esto, significa ponernos muy debajo de las masas y muy adentro del oportunismo demócrata.

Por último la Co nos dice:

"... Debemos ser capaces de organizar dentro de cada fábrica o destacamento del proletariado comités de militantes revolucionarios, con los conocimientos y experiencia suficientes para organizar y conducir a las masas proletarias durante la movilización y los combates con las fuerzas represivas".

("crítica", p. 27)

Ya no se preocupen más señores de la CO. Eso las masas ya la vienen haciendo sin ayuda desde hace tiempo; en base a su propia y sangrienta experiencia, a cada embate represivo surgen esos comités espontáneamente y más por el propio instinto de conservación de la clase que por sus consejos. Lo que en verdad hacia falta era una táctica que sistematizara toda esa costosa experiencia que ha surgido empíricamente y que ha costado al proletariado en México la sangre de sus mejores Hijos, (y esto no es "un decir"). Había que elaborar un plan general para la autodefensa de las masas y para la ofensiva táctica. Ustedes ya cooperaron bastante sacando de la basura de la historia la táctica demócrata de la movilización pacífica y dominada. Ya no se preocupen más.

Existen más aberraciones una es afirmar "el emplazamiento a huelga es una necesidad impuesta por la lucha". Esto es una mentira, de miles y miles de emplazamientos que entran a la secretaría del trabajo, sólo unos cuantos se convierten en huelgas, en cambio, de un 100% de huelgas estalladas aproximadamente un 90% (según datos empíricos nuestros) son huelgas sin emplazamiento, por sorpresa.

Cualquiera que haya ido a trabajar políticamente a las fábricas (no ha de observar desde adentro), se dará cuenta de que una huelga sólo puede ser estallada por la vía del hecho y por sorpresa. Porque para emplazar se necesita un sindicato, y el sindicato está precisamente para evitar a toda costa las huelgas. Pero no sólo eso, cualquier anuncio de huelga acarrea una inmediata cacería de los "agitadores y su

inmediato despido, soborno, amedrentamiento o asesinato, lo cual impide que la huelga anunciada estalle.

Y lo mismo las manifestaciones. Baste la experiencia de la Prepa Popular Tacuba, para ver que las marchas anunciadas, nunca pueden salir por el cerco policíaco y sólo se pueden desarrollar las marchas por sorpresa. La última movilización de la FECSUM fue una manifestación por sorpresa.

Es falso que usar la sorpresa nos conduzca a manifestaciones y huelgas de 5 minutos. Esta es la más vulgar conclusión a la que la CO podía llegar.

No es lo mismo reprimir a los obreros aislados antes de estallar la huelga, que reprimirlos cuando ya estalló. Al estallar la huelga cambia la correlación de fuerzas radicalmente a favor de los obreros. Durante la producción en 5 minutos los patronos pueden correr a los dirigentes obreros, pero ni en 5 minutos, ni en 5 años se puede correr a nadie mientras la huelga dura. La duración de una huelga, a diferencia de la posibilidad de estallarla, no depende de la sorpresa, sino de la nueva correlación de fuerzas.

Como ven, son dos cosas distintas, por eso de la sorpresa o no sorpresa, no se puede derivar la duración de una huelga.

La CO burlándose de la "ingenuidad" de Oseas, se pregunta:

"...¿Será posible estallar una huelga de resistencia, o más aún, política tan siquiera en una rama de la producción o en cierta zona industrial "haciendo correr un papelillo" de departamento en departamento, de fábrica en fábrica, de escuela en escuela, etc. donde simplemente se diga: a tal hora paro de labores?"...(Crítica, p.24)

No solo es posible, sino que ya se ha dado; la huelga de Nacoziari, se dio haciendo circular ni siquiera un papelito, sino una simple directiva verbal, "organismo de dirección de los obreros".

Veamos la huelga general en el Salvador el 10 de enero de 1981; veamos las últimas huelgas generales en Colombia y Bolivia, todas ellas han estallado haciendo circular un papelito (o un boletín por radio, en el caso del Salvador) firmado por organizaciones reconocidas por la clase, donde dice la hora y las demás tareas que se tienen que cumplir durante esas huelgas. Y no vayamos tan lejos en México, hace mes y medio (31 de agosto del 82) se realizó parcialmente un paro de compras, simplemente haciendo circular un papelillo que decía: "en señal de protesta por la carestía, tal día no compres nada".

No viene a discusión si era correcta o no tal consigna, no vamos a discutir si lo hicieron las "fuerzas oscuras" la reacción los "curas" si por el contrario, lo hicieron efectivamente algunas amas de casa preocupadas por la grave situación. Lo que nos interesa que quede claro es que un simple papelito, movió a la acción a millones y millones de proletarios (a favor o en contra) llenó de pánico a la

burguesía, y llenó de confusión a los elementos más "avanzados" de la clase.

"Un simple papelito" cuando hay una situación de crisis y efervescencia puede causar toda una insurrección, cuanto más una huelga en general, si además hay un organismo reconocido por la clase y un trabajo sistemático y permanente, cuando se presenta esta situación propicia, basta un papelito distribuido por los canales de ese organismo reconocido, para que la acción estalle en el mejor momento.

Si la CO no se da cuenta, de esto, es porque está muy enamorada no de los "simples papelitos" sino de los "necesarios emplazamientos a huelga". La CO no puede entender esto porque para ellos, la forma fundamental de extender y profundizar la lucha de las masas obreras, la forma fundamental de integración a la lucha de los más amplios contingentes del proletariado, es organizando "amplias y potentes manifestaciones y mitines", por eso no les resulta su fórmula:

"Amplias y potentes manifestaciones y mitines"
"Un papelito"

HUELGA PARCIAL O GENERAL

Pero como para Oseas y para nosotros la forma fundamental para extender y profundizar la lucha de las masas obreras, es organizando el partido, el ejército y el periódico revolucionario, no sólo amplias y potentes manifestaciones y mitines y trabajando permanentemente por preparar la huelga general.* (faltó un párrafo pequeño, no se ve en la copia)

Un partido (organización reconocida por la clase).

Trabajo permanente de preparación.

Condiciones de efervescencia.

"Un papelito"

HUELGA GENERAL, PARCIAL O LO QUE MAS CONVenga A LA CLASE.

Esta suma no le da, ni le puede dar a alguien que esté empeñado en demostrar que ese resultado es imposible.

La ciencia de las matemáticas no puede sancionar a quién no sabe sumar, o quiere sumar peras con jitomates, cada quién tiene derecho de hacer y decir las tonterías que considere pertinentes, pero cuando estos presentan sus disparates, como una aportación, lo único que las matemáticas pueden hacer es decirles: ingenuos.

No sabemos si a los lectores también, pero a nosotros ya nos cansó estar refutando punto por punto un documento que tiene como único fin demostrar que Oseas es "cualquier aventurero", por lo tanto de aquí en adelante resumiremos

muy sintéticamente algunas menudencias del documento "Crítica al Manifiesto", donde la CO se equivoca, o no entiende lo que dice,

1) La CO dice:

"...Jamás el Estado se atrevió a desatar la represión en el momento de apogeo, los mitines y manifestaciones de masas..."

Comentarios: Si no las reprimió no fue porque estuvieran en apogeo, sino precisamente porque esas "grandes marchas" tienen como característica estar dominadas por la burguesía, donde los estudiantes dominados por el oportunismo marchan "ordenadamente y en silencio" tras la bandera de la burguesía.

¡Cómo iba a reprimir la burguesía su propio intento de controlar la rebelión y encauzarla por los canales institucionales de paz social!

Si el mismo número de manifestantes hubiera marchado con una política propia, proletaria, el estado tendría que "atreverse a tratar de reprimir". Pensar lo contrario es creer en la posibilidad de un tránsito pacífico al Socialismo.

No vale la pena comentar lo que significaría a su vez aceptar dicha teoría.

2) La CO dice:

"... Los destacamentos regulares del ejército rojo cumplieron un papel decisivo en el triunfo de la insurrección (Rusia, 1917)..."

Comentario: Esta es una falsedad. La formación del ejército rojo se decreta el 2 (15) de enero de 1918 después del triunfo de la insurrección. El primero de marzo de 1918 se forma el consejo superior del ejército, en abril se inicia la reclutación masiva.

Por lo demás, la Guardia Roja se empezó a organizar sólo 6 meses antes de la insurrección.

3) La Co dice:

"... El sitio, asedio y asalto al Palacio de invierno en Petegrado y el Kremlin en Moscú son ejemplos clásicos de guerra de posiciones..."

Comentario: Falso. Reproducimos a continuación el relato del Asalto al Palacio de Invierno para demostrar que no fue un conjunto de campañas, ni batallas, ni combates, es decir no fue una "guerra", sino simplemente un encuentro que duró unas cuantas horas, que se escribe dentro de la insurrección.

Con respecto al Kremlin, esta fue una batalla (no una guerra) con una serie de encuentros y manifestaciones intercaladas.

Se puede decir, que la guerra de movimiento se inicia con el estallido de la Guerra Civil, con la sublevación de las bandas contrarrevolucionarias y se da la guerra de posiciones, de frente a la invasión alemana.

Sólo quién no sabe lo que significa la guerra de posiciones, quien no conoce el desarrollo de la Toma del Palacio de Invierno, o quien está empeñado en contagiar su confusión, puede afirmar que el "sitio, asedio y asalto al Palacio de Invierno son ejemplos clásicos de Guerra de Posiciones".

Oseas nos dice que el más grande peligro para la organización no radica en que esta sea limitada, sino en que se convierta en una organización oportunista, una organización al servicio de la burguesía.

Ya los acontecimientos de septiembre del 81 y enero del 82 nos vinieron a demostrar que la Liga no podía ser destruida mediante el asesinato, la cárcel o la tortura.

Pero la lucha no es tan fácil, no sólo con balas nos ataca la burguesía. Hoy nos toca asistir a una ofensiva ideológica por liquidar a la organización y nos duele decirlo, esta ofensiva tiene como instrumento consciente o inconsciente a algunos compañeros que militan en el organismo Coordinación Obrera.

"... Los revolucionarios proletarios... se critican constantemente asímismos, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzar de nuevo..."

Nadie iba a pensar que a los viejos militantes había que recordarles el ABC... del comunismo, nadie iba a pensar que en compas de la Coordinación Obrera, iban a renacer las más viejas y podridas teorías oportunistas y los más vulgares argumentos para renunciar a la revolución; pero así fue y hay que volver a empezar.

Con este documento no damos por acabada la discusión, por el contrario, la estamos iniciando. No queremos que se tome la crítica a la "crítica..." como una actitud dogmática o sectarea, simplemente, no tenemos porque inclinarnos ante "nuevas teorías" que surgen del estado de ánimo de algunos militantes demasiados influenciados por la propaganda de la izquierda tradicional y/o demasiado impresionados por el largo, triste y sangriento período de reflujo que acaba de terminar en México.

Seguramente la Liga se encuentra en los peores momentos de su historia.

La Dirección Nacional, disuelta, los más destacados dirigentes prisioneros o muertos, el trabajo en las masas replegado, la edición de Hadera suspendida. Decenas de infraestructuras, materiales y máquinas de impresión, armas, dinero, archivos, documentos, caídos en manos de la burguesía o simplemente perdidos ante los consecutivos golpes represivos que van de septiembre de 1981 a enero de 1982. y, por último, la mayoría de los organismos y militantes, aislados unos de otros y sin siquiera conocerse, las relaciones rotas o dispersas, etc, etc, etc.

En esta grave situación se inscribe la lucha ideológica al interior de la organización, en la cual se destacan 2 posiciones. Una, que rechaza las posiciones fundamentales de la IC. La otra, que por el contrario, es lo fundamental las reivindica. Los militantes organizados en lo que denominamos Comisión de Enlace, defendemos la segunda posición.

Según el plan original, el presente documento debía constar de tres partes. La primera consistía en una exposición de las tesis centrales del manifiesto. La segunda una exposición de nuestras discrepancias con Oreas en el manifiesto. Y la tercera una crítica a la "crítica al manifiesto" elaborada por la Coordinación Obrera.

Sin embargo la primera parte ha sido suprimida, ya que en la práctica vimos que resumir las tesis centrales del manifiesto equivalía casi a reproducción y que era imposible sintetizarlo sin incurrir en mutilaciones. Así que desistimos de nuestro intento, a cambio de lo cual publicaremos próximamente una nueva edición del manifiesto, y lo que nos parece más importante, publicaremos un proyecto de programa para su discusión y posterior publicación masiva.

Así las cosas, la primera parte viene a resumir nuestras divergencias con el manifiesto, con el cual en lo fundamental estamos de acuerdo. En este capítulo, todo lo que no criticamos explícitamente debe tomarse como una aceptación en lo fundamental del contenido político de lo planteado por Oséas. Aún cuando posiblemente tengamos discrepancias en la forma en que se plantea.

Lo que corresponde al segundo capítulo, resume sólo los divergencias fundamentales con el documento "crítica a el Manifiesto", con el cual, en general no estamos de acuerdo. Es cierto que en él hay algunos planteamientos correctos, el problema es que en lo fundamental no coincidimos, y en la mayoría de lo secundario tampoco, o, no nos parece la forma en que han sido planteados. Y no sólo estamos en contra de lo que el documento expresa, sino de lo que en él dejan de decir. No tocar para nada el problema concreto de la construcción del partido, de la creación de un aparato político y técnico para que Madera vuelva a la luz, olvidarse de que la orga tiene el compromiso de publicar su Programa que desde 1973 está en proyecto, es olvidarse de las tareas mínimas de cualquier militante, es aceptar en los hechos que la Liga Comunista 23 de Septiembre ha sido aniquilada, y, esto es para nosotros una divergencia fundamental.

No obstante debemos reconocer que el documento "crítica al manifiesto" tiene el mérito de haber demostrado que la lucha ideológica es una necesidad inaplazable, que el desmoronamiento de posiciones al interior de la organización es una tarea urgente.

Es nuestra obligación aclarar que estamos firmemente convencidos que la "crítica" no representa un esfuerzo consciente de la totalidad de los compañeros aglutinados en torno a la Coordinación Obrera. Sin embargo, dicho documento nos fue presentado como un documento avalado por el colectivo de la Coordinación Obrera, y no tenemos derecho a negar -- que formalmente así es, a no ser que se nos aclare lo con

trario, por lo tanto, formalmente nuestra crítica está dirigida contra la entidad que formalmente avala el documento -- aunque esencialmente lo está contra la parte de la CO -- promueve esas posiciones.

Por se a nuestro casi analfabetismo político, creemos -- que el presente documento debe ser estudiado por todos los compañeros de la organización y que todos deben pronunciarse en torno a este documento y a la "crítica" y el "manifiesto" para lo cual es necesario el estudio de los tres documentos.

Por último queremos pedir dos disculpas. Una es por la tardanza del presente documento que según el boletín interno debía estar terminado en Junio. Otra es por la redacción y la ortografía, que como ya se habrán dado cuenta, andamos mal...

Saludos.

México, 12 de octubre 1982.

CAPITULO I

A QUE HERENCIA RENUNCIAMOS.

Es seguro que nuestra organización ha tenido errores importantes en el terreno teórico y político. Nosotros tenemos discrepancias por lo planteado por Oseas en algunos puntos que pueden ser clasificados en dos categorías: Diferencias de Concepción y Diferencias de Forma, - en esta ^{última} categoría englobamos los errores de apreciación, redacción, argumentación e incluso teóricos que encontramos a lo largo del "Cuestiones..." y que pensamos que -- de ninguna manera representan la -- posición política de Oseas, y mucho menos un esfuerzo -- consciente de su parte para tergiversar la realidad o la teoría revolucionaria.

DIFERENCIAS DE CONCEPCION.

1).- La tarea inmediata.

Oseas nos plantea en el capítulo II que el objetivo inmediato del proletariado es su constitución en clase, - el derrocamiento de la dominación burguesa y la instauración de su propia dominación, nos dice que el objetivo histórico es la destrucción de las relaciones burguesas de producción, que la tarea central (y en este sentido, - tarea estratégica) viene a ser la destrucción del Estado burgués. Naturalmente, en todos estos planteamientos no discrepamos.

Sin embargo, también en el capítulo II Oseas nos -- plantea sin ninguna argumentación previa ni posterior, - que la tarea inmediata es:

"El hostigamiento permanente a la burguesía, al Estado burgués, y, - en particular de sus cuerpos policiaco-militares..." (p.40)

Estudiando el desarrollo del discurso de Oseas, vemos que esta afirmación no se deduce de su análisis. --- Oseas, nos lo presenta como un enunciado que no requiere demostración.

Para nosotros, la tarea inmediata, no puede ser derivada (a diferencia de la tarea estratégica, del objetivo inmediato y del objetivo histórico) de la misma argumentación del desarrollo económico y político, sino de -- un análisis de la correlación de las fuerzas objetivas y subjetivas de la revolución.

El estallido de diversas luchas en el país y el surgimiento de numerosos grupos revolucionarios, era y es -- una realidad, pero la tarea de los revolucionarios organizados, ni era, ni es lanzar al combate a todas estas -- fuerzas, sino unirlos, cohesionarlos y darles una dirección revolucionaria. Es claro que al hacerlo se está hostigando al enemigo, también, es cierto que esta unión sólo se puede dar combatiendo (y en este sentido hostigando), pero este hostigamiento no debe ser visto como lo principal, sino como lo inherente.

Toda movilización política del proletariado hostiga a la burguesía. Pero si bien, toda movilización política del proletariado actuando por sus propios intereses implica un hostigamiento, no todo hostigamiento implica necesariamente o presupone la movilización política del -- proletariado. Estos brotes dispersos de lucha, exigen y exigen como tarea inmediata, la de su unificación en un solo torrente y en una sola dirección. Así pues, la -- tarea inmediata en este período, es dotar al movimiento de una organización capaz de unir todas las fuerzas de la clase, darle una firme dirección comunista y dotarlo así de firmeza y continuidad en su desarrollo, esto, no-

lo puede ser entendido como la constitución de los proletarios en clase, "en partido político" como dice Marx y Engels en el Manifiesto. Así, no es el hostigamiento, sino la formación del partido y del movimiento nacional -- único de clase, el eslabón principal del cual debemos -- agarrarnos para jalar a nuestro favor toda la cadena de acontecimiento. En los tiempos modernos para que un ejército hostigue, es necesario que esté constituido como -- tal, los tiempos de las hordas ya caducaron.

Repetimos: El solo proceso de constituirse en clase implica combate políticos de clase y éstos, hostigamiento al enemigo, pero no al revés.

Naturalmente llegará el momento en que al ser suprimida en lo fundamental la dispersión del movimiento, la tarea inmediata pase a ser el hostigamiento permanente y sistemático al enemigo, el cual nos va a permitir foguear nuestras fuerzas, debilitar las enemigas, consolidar la unidad de la clase, dispersar, escindir y desorganizar a la burguesía. Esta será sin duda la tarea inmediata del futuro próximo.

2.- Ofensiva Permanente

En el capítulo III Oseas nos habla de una ofensiva-estratégica "Ofensiva histórica que se inicia por el año del '56".

Naturalmente estamos de acuerdo con este planteamiento. El que el proletariado se desprénda de la cola de la burguesía y busque su actuación independiente, -- plantea el paso de una situación de debilidad a una con una fuerza superior, de la inexistencia de su partido a su existencia, de la defensa pasiva a la actividad militar de vanguardia, etc, representan una ofensiva históri-

ca de carácter estratégico.

El problema surge cuando Oseas nos presenta la ofensiva como una ofensiva permanente y sostenida porque también la ofensiva es la tendencia, esto no implica que no esté regida por un conjunto de flujos y reflujos, y esto -- que formalmente lo reconoce Oseas, se ve una y otra vez -- presentado como un problema sin la menor importancia. -- veámos:

"Esta ofensiva se ha caracterizado por ser en gran medida una lucha sostenida: tan pronto se plegaron unos sectores, pasaron a la ofensiva otros, en momentos determinados, la ofensiva procedía de diversidad de sectores -- ..." (p.44)

"La ofensiva de las dos últimas décadas ha estado combinada con momentos de reflujo relativo. -- Pero estos momentos, aún que representan la pérdida de su iniciativa histórica, hablan de la necesidad que ha tenido la clase en diversidad de momentos de 'detenerse momentáneamente' para reaprenderla luego con más brío, con mayor claridad, con mayor fuerza!" (p.45)

Son dos problemas: el primero es no reconocer los -- reflujos tácticos que dentro de esta ofensiva se han producido, disfrazarlos de reflujos "relativos" que es un -- término impreciso.

5

La ofensiva histórica del '56 a la fecha, está compuesta por un conjunto de flujos y reflujos tácticos. La derrota del movimiento ferrocarrilero en '58-'59 seguramente significa un período de reflujo que es necesario ubicar con exactitud. Se inicia una nueva ofensiva táctica con el movimiento de Arturo Gámez, que sigue con Cuca González y Genaro Vázquez, que habría de tener como clímax el movimiento del '68. A partir de octubre del '68 se inicia un reflujo táctico de corta duración, nuevamente surge la ofensiva de '72-'73 que dura aproximadamente hasta principios del '75, de ahí, un más largo período de reflujo (que Oseas no podía constatar ya que es "desaparecido" desde mediados del '73). Fue dura hasta el repunte general del movimiento en el '81. En todo el período del '56 a la fecha, la clase no ha perdido la iniciativa histórica, lo cual no quiere decir que no haya perdido por los años temporalmente su iniciativa en las operaciones, su iniciativa táctica. En '58, '68, '75 la clase no se detuvo, la detuvieron sangrientamente, que esto no duró mucho tiempo, no comprueba que no haya habido verdaderas (y no "relativas") reflujos, sino que la ofensiva se mantiene, que la iniciativa estratégica sigue perteneciendo a nuestra clase.

→ Δ El segundo problema consiste en que Oseas se confunde y combina la ofensiva histórica con los reflujos relativos (tácticos) cuando son dos conceptos que están en diferentes planos, cuando uno contiene al otro y no a la inversa. La ofensiva histórica no se combina con los reflujos tácticos sino que contiene flujos y reflujos tácticos donde los primeros han sido lo predominante.

En un mismo plano -5-

3.- La construcción del Partido.

Uno de los puntos débiles del manifiesto es la poca importancia que le da al problema de la formación del partido, dentro de esta debilidad encontramos puntos de vista completamente equivocados. En cuanto a la formación del partido, Oseas lo plantea así al final del capítulo VI:

- "...sólo sobre la base de la -
- a) consolidación de las brigadas y comités, y de la creciente -
 - b) liquidación de la dispersión -
- entre los mismos, de su creciente coordinación, el proletariado podrá, darse un partido sólido, capaz de dirigir sus luchas..." (p.80).

Esto es a nuestro parecer el defecto más importante de toda su concepción, es una concepción espontaneísta de la construcción del partido, concepción que ya había combatido Lenin en el "Que Hacer?".

El movimiento genera espontáneamente y en masa la formación de "brigadas" (células, grupos, etc.) y comités que buscan en el marxismo la posibilidad de un trabajo verdaderamente revolucionario. Sin embargo, su propio localismo o regionalismo, su visión parcial de los acontecimientos, su inexperiencia, su carencia de una visión histórica, les impide que se desarrollen hasta donde es necesario que se desarrollen, hasta el nivel que sólo puede abarcar un destacamento superior, un partido. Una vez que estos círculos, comités, brigadas existen, es necesario, no su consolidación (que por ellos mismos no pueden lograr), sino, su transformación en organizacio-

nes partidarias, porque llega el momento que su consolidación como organismos revolucionarias no depende de su consolidación como brigadas y comités, sino, de la adquisición de una visión global y de puntos de vista únicos en todos los aspectos de la lucha de clases. Y esto sólo se logra formando parte orgánica y políticamente de una sola organización, del partido. Incluso, la formación del partido, presupone ya, la destrucción de esas brigadas y comités como tales, la desintegración de su identidad para dar paso a la existencia de una entidad superior, el partido. Sólo así, se puede dotar al movimiento de una dirección única y lograr aniquilar la dispersión de las mismas brigadas y comités.

No es precisamente su coordinación (visto como toda una etapa), sino, su fusión lo que va a posibilitar la existencia del partido. Del mismo modo que un partido no es la coordinación de distintos ESTADOS MAYORES de distintos sectores de clase (separados no solo por ramas de producción y regiones, sino incluso por el tiempo), sino, la fusión de los elementos más claros y más avanzados en un superior y único estado mayor de toda la clase. En otras palabras, el partido no es una mezcla, sino un compuesto (en el lenguaje de los químicos) un compuesto que no solo suma las características de los distintos elementos sino, que los combina y da a luz a un nuevo producto que adquiere cualidades distintas y superiores que sus componentes.

La concepción espontaneísta de Oseas en cuanto a la construcción del partido, ha llevado a que la orga sea la construcción del partido como un problema cuantitativo. El fenómeno se presenta así: "La liga se transformará en partido, cuando logre aglutinar en ella al mayor

número posible de brigadas y comités de lucha en los sectores y regiones fundamentales", lo cual nos ha llevado a que a casi nueve años de distancia, la liga no haya dado pasos firmes, ni haya coadyuvado directamente (aunque sí indirectamente) a la formación del partido en México.

¿Que se necesita para que una organización revolucionaria se transforme en un partido revolucionario?:

Que tenga una visión clara del desarrollo de la lucha, un conocimiento exacto de la historia y una comprensión profunda de las leyes que rigen el desarrollo de la lucha de clases.

Que tenga una línea política que partiendo de lo anterior lo lleve a dirigir firmemente a la clase hacia la toma del poder.

Que contenga en sí a los elementos más avanzados, abnegados y claros de la clase, capaces de llevar esa política a las masas y lograr que éstas la hagan suya en base a su propia experiencia.

Esto, que no es un problema de cantidad, sino de calidad, permite que una vez que se ha obtenido las anteriores condiciones (en lo fundamental), se dé un desarrollo cuantitativo sorprendente; de esto la historia nos ha puesto ejemplos claros. Así en Rusia donde el partido bolchevique aglutinaba a un número reducido de intelectuales y obreros revolucionarios y (se convirtió al cabo de unos años, en un partido de millones y millones de obreros.) Así en China donde el partido se forma por menos de un centenar de personas y en menos de una década aglutina a decenas de miles.

De la misma concepción de Oseas se desprende una segunda conclusión, más "actual" de afirmar que la liga

no puede ni podrá transformarse en partido, sino que debe promover la fusión con un conjunto de organizaciones políticas a fin de posibilitar la formación de éste.

Es claro que no nos oponemos a la discusión, fusión y de ser necesario integración con otras organizaciones que siguiendo una política unilateralmente proletaria, vean en la construcción del partido una tarea urgente. En lo que estamos en contra, es, en que esto implique -- que está condenada a esperar a que estas organizaciones existan para poder dar a luz al partido. Si esas organizaciones existen, hay que hacerlo, pero si por algún motivo no se ha producido y no se producen en el futuro inmediato, o si las que existen, (que desconocemos su existencia) llegan a ser liquidadas política o militarmente antes de que se de la integración, no podemos aceptar que la liga renuncie a la tarea histórica de convertirse en partido.

Que la liga se convierta en partido con la participación de otras organizaciones revolucionarias proletarias, es deseable.

Que la liga se convierta en partido sin la participación de otras organizaciones revolucionarias (porque no existen o porque no nos conocemos) no es imposible, -- es más, si existen, (ellas también se transformarían en organización partidaria y necesariamente nos fusionaremos) o una se integrará a la otra, pero como los comunistas -- no nos basamos en lo posible, sino en lo real, la liga debe plantearse hoy como tarea urgente la construcción del partido, donde debe jugar un rol importante.

II.-

En cuando a las funciones del partido, Oseas no las plantea explícitamente. Esto que es una debilidad, se --

convierte en una verdadera calamidad cuando plantea que las brigadas y comités de lucha deben cumplir con las tareas del partido.

¿Cuáles son las funciones principales de las brigadas y comités? Oseas nos contesta:

"a) Propagar la política revolucionaria entre las amplias masas populares, en los departamentos más avanzados del proletariado...

b) Proclamar el desarrollo de la movilización política como tarea principalísima del proletariado y de las masas populares en general y, junto a esto, la necesidad e inevitabilidad del desarrollo de la insurrección...

c) Dar a las masas una dirección política y militar...

d) Crear los puntos de apoyo para la lucha abierta de las masas trabajadoras (entre ellos la formación de bases de apoyo) ..." (p.77)

Sin lugar a dudas, son tareas que corresponden al partido y que sólo el partido pueda cumplir. Ya antes se pregunta Oseas:

"¿A qué necesidad viene a responder la integración de las brigadas en una forma de organización más elevada, a la que

denominaremos comité de lucha?

+ A la necesidad que tiene el movimiento revolucionario de darse una organización capaz de ejecutar un conjunto de actividades necesarias para el desarrollo de la movilización de las más amplias masas populares...» (p.76)

¿No es esto acaso descargar en los organismos que las masas han generado espontáneamente, las tareas del organismo que los revolucionarios no hemos podido crear?

Es cierto que, estas brigadas y comités de lucha no van a rechazar la carga, por el contrario no dan tregua en su cumplimiento, pero su capacidad tiene un límite que no depende de su voluntad y que tiene que ver con su propia dispersión y los métodos artesanales de trabajo, límite que es nuestra tarea liquidar, planteándonos la construcción del partido para hoy, y no para mañana.

III.-

¿Cuáles son las debilidades que hay que combatir?

Como se plantea: "¿Cuáles son las dificultades que ha enfrentado el movimiento para el desarrollo de tales comités?"

"Primero.-Las condiciones de dispersión en las que han surgido las brigadas.

Segundo.-El carácter artesanal de los métodos de trabajo. (p.76)

¿Qué alternativas de solución propone?

"Combatir la dispersión teórica, política y orgánica en el seno de las brigadas.

Combatir el carácter artesanal

-11-

de los métodos de trabajo".

(p.76)

Sin embargo, desde el planteamiento del problema -- como se encuentra en un error. En realidad la cosa debe plantearse así:

¿Cuál es la dificultad principal del movimiento que impide que este se desarrolle? (y que por lo tanto impide que se desarrolle no sólo las brigadas y comités de lucha, sino toda la actividad revolucionaria)

La respuesta debe ser:

-Su propia dispersión teórica, política y orgánica, y el carácter primitivo de sus métodos de trabajo, lo cual se refleja en todos los aspectos de su actividad.

¿Qué alternativa debe plantearse?

-La creación de una sólida organización de revolucionarios capaz, no de contemplar el desarrollo espontáneo de las brigadas y comités y de aplaudirlo, sino de estar presente en todo brote de descontento y ser capaz de promover el surgimiento y desarrollo de los grupos que la misma lucha genera, organizándolos partidariamente, dándole así firmeza y continuidad al movimiento.

-La creación de un periódico revolucionario para todo el país que tienda a convertirse en una órgano de orientación y dirección ideológica para el conjunto del movimiento.

Sólo así la gran cantidad de grupos políticos activistas, círculos de estudio, células, comités, etc., que el movimiento produce, pueden no sólo consolidarse sino transformarse en unidades orgánicas revolucionarias.

Sólo así, hay garantía de que estos grupos dejarán de caer, también espontáneamente y en masa, en las garras de la policía o en la dispersión y claudicación. No

-12-

es malo que haya muchas chispas, que bueno que las hay, - pero nuestra tarea no consiste en rendirle culto a lo que existe, sino en hacer de todas estas, una verdadera alumbra que ilumine el camino a la liberación y en el momento propicio incendie la pradera.

IV.- ¿Existe o no existe el partido?

Oseas nos habla en varias partes, no de formar el partido sino de consolidarlo y desarrollarlo, sin embargo, en ningún lugar afirma explícitamente su existencia.

¿Esta vaguedad es resultado tal vez de su concepción de darle a los comités de lucha y brigadas las tareas partidarias, y/o como resultado de la existencia de la orga.?

Creemos que la orga, debe sostener la concepción ya mencionada, donde Oseas hablando en futuro dice:

"El proletariado podrá darse un partido sólido capaz de dirigir sus luchas..." (p.80)

Consideramos que todas las demás partes donde habla de que el proletariado, "...consolida y desarrolla su partido..." deben de ser corregidos. Ya que no se puede consolidar en sentido estricto, algo que está en formación.

DISCREPANCIAS DE FORMA.

1).- En el capítulo I, Oseas nos dice:

"...Este desarrollo (el de las fuerzas productivas en México) - se da en el marco de las relaciones de producción capitalistas y de manera particular en el marco de las relaciones imperialistas, como fase superior de las mismas..." (p.23)

→ Lo subrayado es un error teórico, ya que todas las relaciones de producción corresponden exactamente a un modo de producción y, el imperialismo no es un modo de producción sino la fase superior del modo de producción capitalista.

2).- En el mismo capítulo Oseas plantea por un lado:

"En México se ha dado un alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas..." (p.23)

Y por otro lado:

"El retraso /relativamente grande/ del desarrollo de las fuerzas productivas para el capitalismo nacional en relación al capitalismo mundial..." (p.25)

Esto es un error metodológico. Es cierto que el sol es insignificante comparado con una galaxia, y que una hormiga es un gigante en comparación con los microbios, pero esto a la ciencia no le ayuda mucho para determinar magnitudes. Hablar de un "alto grado de desarrollo" y luego de un "retraso relativamente grande" significa negarse a tomar una sola medida para medir un mismo fenómeno, más aún, la afirmación "retraso relativamente grande" puede venir de perlas a los teóricos del dependantismo.

Pensamos que debe suprimirse lo de relativamente grande (que da una sensación de imprecisión) lo cual no modifica el contenido del enunciado.

3).- En el capítulo IV, Oseas nos presenta nuevamente, un enunciado sin argumentación:

"La movilización política en general y la huelga política en particular son la principal

escuela donde el proletariado --
toma sus armas de lucha..."(p.50)

Es claro que la lucha política es la principal forma de lucha del proletariado en el presente período. Pero no podemos atribuirle arbitrariamente a una expresión de ésta forma de lucha, un papel principal, porque esto relega automáticamente a un segundo plano a las otras -- expresiones de la lucha política.

La huelga política puede tener una duración de unos días o semanas, pero durante todo el período estratégico, que se mide en años, hay un sin número de expresiones no menos importantes como el sabotaje, las manifestaciones, los combates de calle, las tomas de edificios, de funcionarios, de radiodifusoras, etc., etc. No podemos particularizar ninguna de éstas expresiones sino en un momento específico cuando hacemos un llamado concreto para usar la forma más adecuada en una situación particular dada.

4).- Oseas nos dice que la ofensiva estratégica en el campo se expresa en:

"...el paso de levantamientos inconcientes y más o menos espontáneos, al desarrollo sistemático de "invasiones", y de éstas al -- desarrollo de verdaderas huelgas económicas y políticas..."(p.50)

Encontramos una incongruencia en derivar de las invasiones de tierras las huelgas en el campo. Una invasión no puede transformarse en una huelga económica ni política, sino es mediante todo un proceso histórico. La invasión la realizan trabajadores que quieren detentar un medio de producción, la huelga, la realizan obreros agrícolas que quieren mejorar sus condiciones de trabajo.

Más adelante Oseas nos dice:

"...De hecho, para que una "toma de tierra" llegue a ser -- una huelga en el sentido estricto de la palabra se requiere -- que la toma se realice durante el tiempo de trabajo y no sólo durante el tiempo de producción, o fuera de él..."(p.56)

En rigor, el tiempo de trabajo es el tiempo de producción. Si la invasión se realiza cuando se rotura, -- siembra, escarda o cosecha, la invasión no puede transformarse en huelga porque los que invaden no son los -- mismos que realizan estas tareas. Por la sencilla razón de que el terrateniente no va a contratar a su servicio a los que le disputan la tierra, ni estos se van a poner a sus órdenes. Si la invasión se produce cuando se está por cosechar y los campesinos se apropian, con justa razón, de la cosecha, no puede ser considerado como huelga sino como expropiación del producto.

Oseas confirma su apreciación incorrecta cuando dice:

"...la invasión deviene cada vez más en huelga..."(p.56)

A nuestro parecer la invasión no deviene en huelga, sino que da lugar a las huelgas, la invasión va siendo -- desplazada históricamente para dar paso a las huelgas en el campo.

5).- En el mismo capítulo Oseas afirma:

"...El movimiento obrero fabril se ha venido planteando -- cada vez con mayor fuerza la -- necesidad de luchar contra los

ESPECIFICAR

da paso

que se refiere
a lo político
más que a lo orgánico

sindicatos, pero en la medida en que esos tales sindicatos son -- simple y llanamente órganos re-- presivos del estado burgués, se ha tenido que plantear su destrucción junto con la destrucción de la maquinaria burocrática-militar de todo el estado burgués.."

(p.52)

Nosotros afirmamos que es posible que los sindicatos sean destruidos en lo fundamental antes de la destrucción del estado burgués; pero esta destrucción no será definitiva sino hasta que se logre la destrucción del estado burgués, y que, la destrucción en lo fundamental del aparato sindical, sólo puede darse en condiciones de un ascenso del movimiento revolucionario y en particular con la consolidación de una situación revolucionaria.

La destrucción de los sindicatos puede darse previa a la destrucción del estado, porque para lograr la destrucción del estado, es necesario que el proletariado se constituya en clase, esto implica zafarse del control político de la burguesía, control que el estado ejerce principalmente por medio de los sindicatos.

Así, la constitución en clase del proletariado implica romper el yugo sindical, impedir su función principal: controlar. Y un sindicato que no puede cumplir su función, está liquidado, tiene que dar paso a otros instrumentos de opresión más descarados, como el ejército y la policía.

Así como el proletariado estudiantil destruyó los Comités Ejecutivos y sociedades de alumnos, para dar paso a los consejos de representantes, así el movimiento

Pero no destrucción
organica

obrero fabric destruirá a los sindicatos, en una situación de flujo revolucionario, para dar paso a formas superiores de organización.

No debemos condenar al movimiento obrero a coexistir con los sindicatos, así como tampoco podemos plantear la destrucción de los sindicatos como una "etapa intermedia", como un "objetivo inmediato", sino que debemos entenderlo como algo inherente a la constitución de los proletarios en clase, pero que debe plantearse

6).-

"La huelga es por un lado instrumento ofensivo contra la -- clase enemiga, en tanto que paraliza de manera parcial o total un proceso de producción -- determinado y al hacerlo, frenas el proceso de valorización del capital, en esta sentido genera la anarquía en el proceso -- de producción..." (p.53)

Esta afirmación constituye un error teórico.

se suprime

La anarquía en el proceso de producción es un concepto científico de la economía política, es producto de la competencia entre los capitalistas, estos producen -- las mercancías que más ganancias les puedan reportar y -- no las mercancías que la sociedad necesita, creando saturación en el mercado y escasez en artículos fundamentales. Así, una huelga no genera anarquía, sino que sólo -- paraliza un proceso de producción determinado.

No se puede hablar de anarquía en el proceso de producción